COLLECTIE CO FRER

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA MILITANCIA CENETISTA EN EL EXILIO — AIT — PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO V -No. 91 | Registrado como artículo de Segunda Clase, en la Admón de Correos de México, D. F., con fecha 2 de diciembre de 1942 | MEXICO, D. F., 20 DE ABRIL DE 1946 | DIRECTOR: Jaime R. Magriñá. ADMINISTRADOR:—Enrique Playans | PRECIO $0 25

CONTRARREVOLUCION

GRECIA Y ESPAÑA, CAMPOS DE BATALLA DE IMPERIALISMOS RIVALES

Es un hecho innegable que las grandes guerras traen consigo, al acercarse a su fin, el levantamiento revolucionario de los trabajadores. Lo prueban las guerras napoleónicas, la francoprusiana de 1870, la rusojaponesa de 1904 y la de 1910. No han faltado, en esta segunda guerra mundial, los episodios de insurrección. Aún en aquellos casos en que los movimientos populares han carecido de fin explícitamente revolucionario, revolucionarios han sido, en cuanto representan los movimientos de las masas en los que la clase trabajadora ha tomado la iniciativa. Casi todos los movimientos de resistencia (en Francia, Italia, Grecia, para citar algunos) pertenecen a esta clase. El buen éxito que han obtenido en desplazar el poder constituído ha creado situaciones potencialmente revolucionarias. Y los gobiernos de las Grandes Potencias no han olvidado tomar las medidas necesarias contra ellos. Empero, hasta hoy y en ningún caso, las posibilidades revolucionarias de esas situaciones no han obtenido ventajas concretas por cuanto a los trabajadores con ellas relacionados concierne. Los últimos acontecimientos nos dan la clave para pensar en el por qué del hecho de que estos movimientos han fracasado hasta ahora.

Los métodos de los contrarrevolucionarios

Toda la intervención abierta contra el movimiento de los trabajadores pierde siempre su popularidad y, durante los últimos años, los gobiernos han tratado de destruir tales movimientos con medios menos manifiestos. En España, por ejemplo, las potencias "no intervencionistas" sencillamente ahogaron las fuentes de abastecimiento de armas de los trabajadores españoles, con lo que se llego al mismo resultado que con la política de Hitler y Mussolini: conseguir la preponderancia de las fuerzas armadas al servicio de Franco. Sin embargo, la intervención soviética fué más sutil. Enviaron los soviéticos armas a España, pero emplearon su distribución a modo de asegurar la dominación, sobre los trabajadores, de grupos políticos cuyos intereses se relacionaban con los de Rusia. Preparaban, así, la contrarrevolución, desde el interior. Tanto Rusia, como las potencias no intervencionistas y las intervencionistas, tenían un deseo en común; asfixiar la iniciativa de los trabajadores españoles. Y lo que se había iniciado como revolución social de España, terminó en campo de batalla de las rivalidades de las potencias imperialistas.

Grecia

Algo semejante ha acaecido en Grecia. Hace poco más de un año, Ernest Bevin justificaba la política del gobierno de Churchill aduciendo que habían de preservarse las comunicaciones del imperio inglés. En las discusiones de la ONU de hoy, el mismo Bevin declara que "las tropas británicas evitaron la caída de Grecia en manos de las masas y tiranías comunistas". La insurrección griega se ha convertido en un problema existente meramente entre dos potencias imperialistas: Rusia y la Gran Bretaña.

Y es, empero, evidente que semejante problema no existió jamás en las mentes de los trabajadores griegos cuando declaraban su huelga general y arrojaban a las autoridades nazis, ni cuando se levantaban contra el gobierno de Papandréu en diciembre de 1944. Se trataba, en su manera de ver, de un asunto de libertad contra una tiranía inmediata, y una oportunidad para labrarse el propio destino, en el deseo de construirse una sociedad propia. Podemos dudar de que existiese un programa bien definido de revolución, pues que la forma en que sucumbieron ante los conductores políticos prueba que no lo tenían; pero es un hecho que no habrían arriesgado sus vidas en beneficio de los intereses imperialistas británicos, rusos, o de cualquiera otro gobierno.

Se repite el caso de España

Sin embargo, estas potencias no dejaron que los trabajadores griegos resolviesen sus propios problemas sin inmiscuirse en ellos. Se repitió el caso de España, y el gobierno inglés trató abiertamente de hacer que la clase dirigente de Grecia tuviese superioridad abrumadora, por cuanto se refiere a las armas, mientras los rusos decapitaban las fuerzas revolucionarias desde el interior. Se han publicado numerosos informes durante el año que acaba de transcurrir con respecto de jefes revolucionarios que han sido asesinados por el Partido Comunista griego: cítanse nombres y demás pormenores. Ahora bien, ¿cómo llegaron al poder los lacayos moscovitas en la EAM y otras organizaciones? Sin duda, con los mismos métodos que se habían empleado en España. No cabe duda que el gobierno ruso se prestó a satisfacer las necesidades materiales de las organizaciones de la clase trabajadora, a cambio de una mayor participación en el mando de las mismas. No hay todavía informes completos, pero es probable que tal haya sido el método empleado por los partidos comunistas para conseguir su influencia en todos los movimientos de resistencia.

El resultado fué el mismo en todos los casos. Al ver que el movimiento se había desviado en dirección de fines que no eran, al principio, los suyos, los trabajadores perdieron entusiasmo en respaldar lo que había sido en origen un movimiento revolucionario, mientras la contrarrevolución había triunfado desde el interior. Entre tanto, los trabajadores de otros países tienen, por cuanto se ve, una sola alternativa: respaldar el imperialismo británico o el soviético. Quizás los trabajadores respalden alguna *causa revolucionaria* en el extranjero: queda el hecho de que nunca se interesarán mucho en la mera política del poder. Por ello, con sólo identificarse con los dos partidos que se hallan comprometidos en una lucha potencialmente revolucionaria, las potencias imperialistas se encuentran en posición de privar a la causa de los trabajadores de la ayuda que ésta podría recibir de los movimientos de la clase trabajadora de otros países.

Empeora la confusión

Tiene gran importancia el conocer a fondo estos métodos de los distintos gobiernos. Nunca se expresan con franqueza: se encubren siempre bajo frases casi progresistas. Empero, puede descubrirse su intento, pues que forman la política de fondo de todas las ingerencias gubernamentales en los levantamientos de las clases trabajadoras de los países no libres. Si tal intento no se reconoce, incurriráse en los mismos errores cada vez que los trabajadores derramen su sangre en aras de un ideal: siempre serán las fuerzas imperialistas las que cosechen los premios de tales sacrificios.

Es por ello por lo que las superficiales explicaciones de la prensa socialista y reformadora no logran sino complicar el problema aún más, pues que sugieren la idea de que los movimientos de los trabajadores debieran elegir entre uno u otro de los contendientes imperialistas, como si uno de éstos fuese más progresivo que el otro. Así Fenner Brockway, escribiendo en el *New Leader* (2/2/46) sobre la disputa de la ONU en el caso de Azerbaiján, declara: "Independientemente de que la conducta de Rusia en Persia pueda oponerse a los estatutos de las Naciones Unidas, sus acciones han estimulado una revolución agraria que será una fuerza progresiva, no solamente en Persia, sino en todo el Cercano y Medio Este. Al oponerse a Rusia, la Gran Bretaña en realidad da su apoyo a la vieja clase explotadora y directiva, contra el pueblo." Pues bien, Fenner Brockway debe saber que el interés del gobierno ruso en Persia no estriba simplemente en mejorar las condiciones de los labriegos persas. Ese interés tiene por mira la consecución de cierto dominio de los campos petrolíferos de Persia, hoy en manos de negociaciones británicas. Si a esa mira se subordina el impartir apoyo a los labriegos, Moscú les brindará concesiones. Empero, una vez que éstas no marchen a la par con los intereses del imperialismo ruso, serán retiradas, y los labriegos recibirán un trato tan despiadado como los de Rusia, o bien como el que reciben en la Persia de hoy por parte de la "vieja clase explotadora y directiva". Fuera de duda, cuando los ingleses llegaron a India hace siglo y medio, bien podían presentarse como más progresistas que los mogules. Pero el estado de los trabajadores indios de hoy difícilmente justificaría el derramamiento de su sangre para arrojar a los mogules en favor de los ingleses.

Nada qué elegir entre imperialismos

Debe recalcarse que la elección que se ofrece —influencia británica o influencia rusa— no es en absoluto, para los trabajadores, elección alguna. No puede haber causa común entre la clase trabajadora y ningún gobierno, sea éste el propio o el de alguna gran potencia. Cualquiera que predomine, el resultado siempre será el mismo, por lo que se refiere a los obreros. Y la sangre y el heroísmo que éstos han derramado y desplegado en aras de los ideales revolucionarios no pueden despreciarse en favor de concesiones míseras otorgadas por este o aquel imperialismo hambriento.

Persia, Indonesia, Grecia... Problemas de los trabajadores, que son problemas revolucionarios. Y, sin embargo, los asuntos que discuten las grandes potencias ante la ONU no son, no, problemas de trabajadores: son problemas de esferas de influencia, económica o militar, de los gobiernos.

Permitir que estos asuntos repercutan en los problemas a que deben hacer frente y resolver los trabajadores es cavar la tumba de la revolución.

(De "Freedom", febrero 9 de 1946. Traducción del inglés al español por el Prof. Mawa.)

EDITORIAL

EL PROBLEMA ESPAÑOL ANTE LA ONU

Las cancillerías, esclavas de los trámites irregulares de una función secular que se encamina siempre a mantener sojuzgadas, bajo guante blanco, a las pequeñas naciones, están llevando a cabo la segunda parte de la política que Chamberlain, el del paraguas, desarrolló durante nuestra guerra, descendiendo vergonzosamente hasta el Munich trágico.

Agobiados por mil problemas, contra los cuales se sienten impotentes los representantes del régimen capitalista, para resolverlos, las grandes potencias van dando largas a cuantos asuntos podrían poner en evidencia esa política nefasta que inspiran siempre los núcleos diplomáticos, cuya función es la de complicar eternamente todo cuanto tocan, aun cuando la apariencia deje entrever lo contrario.

Un día cualquiera, aparece un satélite de Inglaterra desentonando en el concierto general; otro día un pequeño país, influenciado económica y políticamente por Norte América, da la nota tonante de disconformidad sobre ciertos problemas que azotan a este mundo de postguerra. Más tarde, ahora mismo, Polonia, cuyo gobierno está, mejor que mediatizado, entregado de pies y manos a Rusia, levanta bandera en pro de la reivindicación de la República española. Anteriormente, Francia, cuya influencia comunista va creciendo de día en día, interpuso su carta para que las demás grandes potencias rompieran con Franco. Y todo, al final, ha quedado en agua de borrajas. Por intereses que son recíprocos y que recíprocamente vienen obligados a respetarse, todas las grandes potencias, capitalistas de Estado, o con Estado capitalista, llegan a ponerse de acuerdo por la sencilla razón de que en el fondo de esos pugilatos oratorios y de chantages declarados, no hay más que un fin interesado: el de especular con actitudes que, ni son sentidas ni sirven para otra cosa que para aparentar que se hace algo, con el fin de alimentar las pasiones de la clientela, y de mantener hegemonías de dominio entre sus distintos partidarios. El caso real es el de que el corderito español sirve, desde hace diez años, de experimento para la gran tragedia que empezó en España y que no ha terminado todavía para los espñaoles. Tragedia que no quieren ni les interesa terminar a los carniceros con frac y bombín, ni a los arrambatodo con hoz y martillo.

El saqueo es la causa de todos los disturbios que en la ONU se están produciendo. El reparto del botín, adornado con expresiones de cordialidad y solidaridad hacia los pueblos desvalidos y diezmados, es la segunda parte de la comedia internacional que, con acompañamiento de reincidencias chamberlanianas que constituyen el más escandaloso de los chantajes, tiene lugar, ayer en Londres, hoy en New-York y mañana en París, en la Gran Mesa de la Paz, donde será repartido el corderito obediente y dispuesto —debidamente degollado con cuchillo de oro— que responde mansamente, cuando se le llama, con el nombre de Juan Pueblo.

En tanto, las posibilidades de que Franco ayudaría a las Naciones Unidas en caso de que tuvieran que enfrentarse, ante exigencias insuperables, con Rusia, son definitivas y concluyentes. Esta contingencia, unida a la problemática seguridad de que España estaría en condiciones de efectuar un cambio de régimen sin que las sacudidas y los traumatismos sociales tuvieran mayores consecuencias que las locales, dan la tónica exacta de lo que se puede esperar de quienes en el problema no tienen más interés que el de las posibilidades de un mañana prometedor en cuanto a concesiones y prebendas de carácter comercial o territorial.

Por lo demás, esperar que esas gentes resuelvan el problema de España es vivir en la luna. Los únicos que pueden resolver el pleito que a los españoles agobia, son los propios españoles, dispuestos a terminar, de una manera definitiva, aportando cuanto somos, cuanto tenemos y cuanto valemos, con el régimen de Franco, decidiendo rápidamente la caída vertical de todo su andamiaje, sin tener en cuenta las disposiciones de ánimo o las ayudas exteriores. Pensar en otra cosa, es no ver claro el problema. "El miedo guarda la viña." Y en este caso, las potencias capitalistas saben muy bien lo que hacen y a lo que deben atenerse para salir sin quebrantos sociales de la contienda en que están empeñadas.

El pleito español, pues, no se resuelve porque todo el mundo especula con la situación de nuestro país. Y ante este hecho degradante, pedir lo que no se ha de obtener sino a la hora que lo crean conveniente concederlo quienes tienen la pretensión de poseer la varita con que hayan de hacerlo, es tocar el ridículo y salir continuamente por la puerta trasera de la humillación.

FESTIVAL PRO-ESPAÑA

El festival celebrado el primero de abril bajo los auspicios de la Subdelegación de la C.N.T. de España en México ha resultado digno del *lapide albo* con que los latinos acostumbraban a señalar sus grandes efemérides. Fué un éxito, el mayor éxito que la emigración española en México ha de registrar en sus calendas.

No se había dado hasta ahora un llenazo como el conseguido la noche del citado día en el teatro Fábregas. Posiblemente influyese la obra, "La del manojo de rosas"; posible también atrajese al público el nombre de los artistas y que ésto constituyese un incentivo. Pero de lo que sí estamos seguros es que nuestra gente —la gente de la C. N. T. especialmente— se volcó, llenó platea, palcos y gallinero, porque sabía que el producto de taquilla era para nuestros hermanos de España. Y que los compatriotas de los otros sectores políticos, asistentes al acto, no se sientan excluídos de nuestra gratitud. Agradecemos su presencia en aquel acto tanto como la de nuestra gente, ya que unos y otros, con su generosa aportación pecuniaria a las taquillas constituyeron el éxito económico del festival.

Empezó el acto con la lectura de unas magníficas cuartillas, muy emocionadas y muy emotivas, de nuestra Subdelegación, sobre la significación del festival, el sentimiento que allí nos traía a todos y la emoción que a todos nos embargaba. El redactor de aquellas cuartillas tuvo, al redactarlas, la videncia del éxito y de la emoción del momento. Leídas a tono con el contenido, con el espíritu con que fueron escritas, por nuestro compañero, el poeta y actor cinematográfico Carlos M. Baena, prendieron en nuestros pechos la emoción, la emoción de nuestro paisaje, trasladado, por el recuerdo y la obra de Castro Carreño, al recinto del teatro Fábregas. Y la emoción ya no nos dejó...

Se levantó el telón, y la impresión que nos produjera la lectura de las cuartillas acrece frente al madrileñísimo cuadro que candilejas nos ofrefe. El Madrid de allende el océano cobra luz y color, gracia y ambiente, anto nuestros ojos, en los que aun llevamos de aquella última visión de despedida un jirón de nuestra España. Y "La del manojo de rosas", en la persona de la simpática Maruja González, renueva en nosotros el alborozo con que nos bailaba el corazón cuando en la calle de Alcalá, o en la de Leganitos, en la Guindalera o en Cuatro Caminos, nos cruzábamos con una modistilla o taquimeca, florista o lotera con estampa de manola. A tanto llegó el derroche de gracia castiza, madrileña, que puso en su creación Maruja González.

Jesús Freire y Manuel Pineda, en un nobilísimo pugilato de emulación, rivalizaron por superarse mutuamente en la ejecución de los bellísimos pasajes musicales del maestro Sorozábal. Y Antonio Palacios hizo un Espasa inmenso, en aquel alarde de erudición y de chispa con que un camarero o un barbero madrileño es capaz de dejar en pañales a Menéndez 2a. de *FESTIVAL* ....

Muy aplaudido fué Manuel Noriega en su papel de don Pedro Botero. Rafael Banquells hizo lo suyo en su brevísima actuación de don Daniel. Víctor Torres, muy bien siempre. Este y Rosita Fornés, en sus respectivos papeles de Capó y Clarita, estuvieron saladísimos. Hubieron, a petición de los aplausos, de repetir el graciosísimo garrotín del último acto.

Rosita consiguió llevarse gran parte de la simpatía del público. No digo t da, porque ya antes Maruja y Palacios, y Pineda y Freire, se habían llevado lo suyo.

Y para terminar, María Marqués y Magdalena Nombela tuvieron una ajustada actuación en sus papeles respectivos de "La Fisga" y de Doña Mariana.

Todos, primeras y segundas figuras, estuvieron formidables. Hicieron un derroche, un alarde de facultades, de interpretación, de arte; lo que, unido al generoso desprendimient de renunciar a sus honorarios en beneficio de nuestros hermanos de España, hace muchísimo más meritoria y plausible su actuación.

Nuestro reconocimiento por adelantado. Y el de aquellos que allende el océano nos esperan, cuando a su conocimiento llegue.

Como final del festival, y cuando aun la emoción de nuestro paisaje no nos había abandonado, Angel Garasa salió a regocijarnos con unas cuantas de las suyas.

(A este Angel Garasa habrá que potentizarle un día, allá en el rompeolas barcelonés o en una tasca de la Barceloneta, nuestra simpatía, toda la simpatía que ha sabido conquistarse con su actuación, con una buena caracolada o "musclada". Que escaja él los cetáceos que más le gusten.)

A continuación de Garasa, Pineda volvió a salir para añadir a su ya generosa actuación, una dádiva más: el "Adiós a la vida", de "Tosca", que cantó magistralmente, rematando ésta su segunda salida con unas Granadinas estupendamente cantadas. Y como digno colofón a esta noche de emoción madrileña y española, Aide Gracia, la figulina aragonesa, hizo su graciosa aparición. Y digo graciosa, porque daba la impresión de ser una gracia que nos deparasen los mismísimos dioses del Olimpo... español. Aide Gracia, que escuchó nutridísimas ovaciones de aplausos, tuvo que añadir un número a los del programa. De su actuación, que es un milagro de ritmo, de voz y de gracia, Aide Gracia deja siempre un perdurable recuerdo. Y de esa noche, en que se nos apareció exornada con una falda de volantes y caireles y la gloria de una sonrisa en los labios, nos quedará en el recuerdo una Aide Gracia nueva, modelada en una figurilla frágil y grácil, aérea y rítmica, de porcelana.

Que Júpiter la proteja y todos los genios y geniecillos del Olimpo español la guarden, para que el aliento del lobo feroz, como el del cuento de Caperucita, no amustie y marchite la graciosa flor de sus sonrisas.

¡Ah! y Roberto Banquells, hijo de artistas, además de su graciosísimo "inglés", que hubo de hacer en la obra, nos regaló al final con el recital de unas sentidas y emotivas poesías de la guerra española.

¡Noche inolvidable! La Subdelegación de la C.N.T. de España en México habrá de recordarla siempre. En tanto estima la colaboración de todos: de artistas y de público, aquéllos negándose a percibir un centavo por su magnífica actuación, y éste aportando el óbolo que ha de llevar a nuestros hermanos de España un poco de alegría y de esperanza.

Yo, en nombre de nuestra Subdelegación, no puedo menos que expresar este reconocimiento.

Mariano VIÑUALES.

NOTA.—Lo recaudado en este festival dejó un beneficio líquido de pesos 2,856.50

Las cadenas de las naciones estaban herrumbrosas; la democracia las ha lavado con sangre; el despotismo las ha dorado; la política moderna las pule y graba sobre ellas: "Libertad", como en la cadena de los frozados.— NODIER.

— o —

Los vicios y los abusos de los gobiernos de las sociedades ocasionan un desperdicio de fuerzas y de riquezas que ha ido creciendo a medida que el poder productivo del hombre ha desarrollado los recursos de las naciones.—G. DE MOLINARD.

Nuestro empeño: la C.N.T.

El área de nuestra organización confederal ha sufrido una dilatación que amenaza su integridad. La introducción en la misma de conceptos y elementos extraños a su contextura que se argüía favorablemente por algunos como signo de superioridad, nos ha colocado en el trance obligado de redoblar el esfuerzo para salvar el único campo de dignidad proletaria.

Nuestros puntos de vista finalistas, elevados desde el corazón de la Confederación Nacional del Trabajo, abarcaron en todo momento una finalidad social que proscribía categóricamente el espíritu de partido. Y consecuentes con ese método y fin, la C. N. T., desde su formación, en el campo proletario no hizo más que ganar adeptos e impregnarles, en más o menos grado, la dignidad de hombres afanosos de una más amplia independencia en todos los órdenes.

La pretensión de hacerla voluminosa con procedimientos ajenos a la evolución natural de sus principios ha desmerecido su valor desde todos los puntos de vista. Y supeditarla a un programa, para que el mismo se defienda en las cumbres oficiales por ciertos próceres del intelecto político, nos ha rebajado a un nivel que al proletariado tanto monta aceptar como no.

De primar homogéneamente el sentido político que ciertos elementos pretenden imponer, tanto valdría pertenecer a la C. N. T. como a otro organismo político o sindical. Entre todos ellos, la diferencia de programa sólo es problema de propaganda política, mientras el denominador que les identifica y nivela en un mismo fin es la conquista del Poder.

Las aspiraciones de la Confederación Nacional del Trabajo han sido distintas fundamentalmente. Si en el empeño de tomar el Poder se identifican todos los sectores políticos, y en la función gubernativa la labor de ambos no se diferencia, la C. N. T. ha venido siendo y debe ser punto aparte, por su condición propiamente ideal y revolucionaria.

En defecto de no poder o saber apreciar los alcances finalistas que los principios de la organización confederal imponen a todos los problemas de la vida, al proletariado le ha bastado siempre ver en nuestra organización el más fiel defensor de sus necesidades elementales. Y esta razón, que es la más simple exposición de conducta y valor de la C. N. T., ha servido para abrir las puertas de otros conocimientos a individuos que, en el tiempo y dentro de nuestro organismo, lo jalonaron de mérito y gloria social.

De renunciar a los postulados y tácticas que hemos venido observando, aceptando la lucha política hacia la conquista del Poder, parcial o total, el resultado será opuesto completamente. Mientras de cualquier parte se venía a la C. N. T., y siguiendo sus preceptos el individuo eliminaba las impurezas propias de las corrientes políticas y de la sociedad presente, elevándose con condiciones éticas e intelectuales que le predisponían a la aceptación y defensa de un mundo mejor, en la acción política y gubernativa, por muy meritorios que fuesen los individuos que a ella integrásemos, terminarían corrompidos por el ejercicio estatal.

Queda bien patente, pues, por razones históricas y de experiencia, que no es el camino de la política y del Poder el aconsejable para dignificar a la Confederación Nacional del Trabajo. La acción que hace practicables los postulados de la C. N. T. es ascendente, meritoria; la de la política y la toma del Poder es retrospectiva, y termina por desmerecer moralmente a los individuos que la practican.

Es en virtud de esta razón fundamental por lo que hacemos hincapié en la integridad antipolítica y elevamos nuestro empeño tendente a que la organización confederal conserve, tratando de superarse en el mismo sentido, el fondo y estructura que han informado sus actividades. Desde el punto de vista ideal, sus postulados son la única reserva sana y eficaz para, ante el fracaso seguro de la concepción estatal, presentar al mundo una estructura de ecuanimidad social. Y en lo que se refiere a España estrictamente, como organización y anexo a lo que acabamos de citar, mantenerla con el mismo vigor revolucionario con el fin de que, en defensa del proletariado, quede en pie un baluarte frente a los abusos del Poder y de la burguesía.

No es que con ello tratemos de situarnos en actitud contemplativa ante acontecimientos inmediatos que se presienten y se preven. No. Precisamente, al pronunciar y sistematizar nuestro empeño en que la C. N. T. recabe independencia de acción y de responsabilidad en la transformación que en España puede operarse, es para que nuestra intervención resulte más fecunda. El compromiso de una estructura política, compartido con aquellos que vaticinan por la conservación de normas gubernamentales, automáticamente nos impondría una claudicación que inutilizaría lo que ha sido nervio y cerebro de la organización confederal.

Aceptando ese precedente como norma a seguir, es decir, como fundamento determinante, la C. N. T. ahoga definitivamente la vitalidad que se desprende de su propia periferia. Entonces queda en equivalencia de función y estructura con cualquier otro sector, traduciéndose en organismo sin esperanza para los individuos que conservan sus puntos de vista anárquicos revolucionarios.

¿Qué puede ocurrir en ese caso? Es indiscutible que quienes conserven en su persona la concepción libertaria y el anhelo de una transformación compatible con la misma, se verán obligados, y lo encontramos muy natural y lógico, a tomar cauces propios y de responsabilidad directa, compatible con afines y simpatizantes.

No quisiéramos que el hemisferio confederal llegara al último extremo señalado. Es preferible extremar los recursos de los diferentes conceptos, y la condescendencia de quienes los patrocinan, siempre desde la plataforma confederal, para que compactamente comparezcamos y sigamos el proceso de actuación que se abre. Si ello se consigue, la supervivencia de la Confederación a todas las adversidades que viene soportando implicará la estructura social completa para, en momento oportuno, suplantar al régimen estatal y capitalista.

Severino CAMPOS.

C A R N E T

El Laborismo de ayer

Recordamos la época en que Mac-Donald era jefe del gobierno laborista en Inglaterra. Y recordamos cómo en uno de sus Congresos clasistas, las incitaciones a la práctica de las rutinas cristianas, Tomás Margaret, Bonfield y otros, apoyándose en textos bíblicos, recomendaban a los trabajadores su asistencia a las escuelas dominicales de las iglesias cristianas, dadas exclusivamente para obreros, al mismo tiempo que la utilidad para los obreros de leer y obedecer la Biblia.

Un leader izquierdista, Cooken, en un éxtasis místico marxista, decía: "Es ahora cuando comienza el periodo de construcción para el Tradeunionismo".

Un ministro socialista, la señora Bonfield, es tan beata, que dijo en un Congreso, con toda solemnidad, estas palabras: "Un domingo sin servicio religioso es para mí un domingo perdido".

El Laborismo de hoy

Son otros los personajes y la guerra ha sido apoyada también por otros que no fueron MacDonald. Ahora son Attlee, Bevin, etc. Y liquidan las postrimerías de la sangría que, según Macartur, "no ha terminado todavía", había de ser presagio de una nueva era, con el mantenimiento de los campos de concentración para los que, siendo españoles, lucharon contra el fascismo. Y a los que como obreros forzados fueron llevados a Alemania durante la contienda, para producir artículos de guerra, una vez recuperados del territorio alemán, fueron también llevados a Cherloy en número de 250. Algunos de ellos, ante las negativas de los laboristas que gobiernan, han instituído la huelga del hambre de verdad. Algunos han muerto. Y los únicos que se preocupan de estos galeotes eternos, son los amigos de "Freedom" con su Comité de Defensa.

El genio creador en la emigración española

EL ARTE Y EL EXILIO

He visto la exposición de pintura de un joven artista español refugiado: Pisano. Entre muchos cuadros demasiado sensibles a la influencia del ambiente —culto de la españolada— descuellan algunos que son una promesa de producción futura, plena y sazonada. Hay algún desnudo estimable, dos o tres paisajes logrados, que evocan la técnica de los mejores maestros: Corot, Manel y esa luminosidad mediterránea de Sorolla y de Rusiñol, dos sensuales de la pintura, borrachos de sol y de color.

* * *

Salí de la exposición, en apariencia intranscendente, con la idea madre de esta crónica en el pensamiento. Ante mí desfilaron, en larga procesión, las obras innumerables, muchas anónimas, para siempre perdidas, producidas por el genio y por el ingenio de los refugiados españoles en los campos de concentración. El espíritu creador de la raza, proscrito de España, abrevado en esa fuente eterna que es el sufrimiento, ha dejado en tierras de Francia múltiples manifestaciones de su fecundidad inagotable, de su elegancia, de su profundidad y de su fuerza.

Y siento la tristeza de todo ese tesoro espiritual perdido. ¿Qué se habrá hecho de esas esculturas de barro, milagros de gracia y de arte, que constituyeron el más preciado adorno de una exposición de artistas de los campos de concentración? ¿A dónde habrán ido a parar esos mil objetos heteróclitos con los que mataban su penoso ocio los hombres en los campos: anillos de madera labrada; juguetes pulidos como pequeños joyeles, tallados en troncos de árboles; muebles hechos con las maderas de las barracas, en los que, sin embargo, surgía el estilo de los ebanistas en los campos, doblado del instinto del ornamento, propio del artista que todo español lleva dentro? ¿Quién recogerá en un volumen los versos escritos, los poemas concebidos, las glosas redactadas, la música que tradujo en sonidos las diversas etapas del calvario y de la epopeya? Pienso en Antonio Puig, con su blanca cabellera, sus ojos llenos todavía de la luz indescriptible que baña nuestras costas, trabajando incansablemente, escribiendo sardana tras sardana, trasladando al lenguaje de Beethoven todas las angustias, todas las esperanzas, todas las miserias de estos seis años, largos como un siglo, como un siglo ricos en acontecimientos, en conmociones, en catástrofes. En Puig, que resume lo que hay en el español, y particularmente en el catalán, de rico íntimamente, de abierto al mundo, de sublime y de pintoresco, de grande y de conmovedor, de raro y de único.

No pasa una colectividad humana por prueba tan terrible, por etapa tan extraordinaria como ha sido la revolución y la guerra en España: los campos de concentración en Francia, primero; la lucha en la Resistencia, después; los campos de la muerte y los crematorios en Alemania; no pasan un pueblo y una emigración por conmociones tan profundas y tan tremendas, por instantes de tan grandiosa trascendencia, sin marcar su paso, sin dejar su huella.

* * *

Los hombres crean en el dolor. Nace la vida entre el sufrimiento. Y las obras de arte se producen después de etapas de lucha y de tragedia, lo mismo individuales que colectivas. Cervantes concibe el "Quijote" en el fondo de las ergástulas de Argel. Camoens produce "Os Lusiadas" en los momentos más tristes de su vida, cuando mayor era su miseria material, más desgarrador su drama moral. Toda la obra genial de Beethoven es creada después de las grandes convulsiones de esa existencia atormentada, huérfana de amor, torturada por el drama de la sordera.

Las revoluciones han sido siempre fecundas en creación. Después de la gran Revolución, en 1793; del 48 en Francia, en Alemania, en Bélgica, en Italia, surgieron una pléyade de artistas, de poetas, de filósofos, en los que la Revolución dió sus frutos. Casi siempre los movimientos populares son el producto de una precedente etapa de preparación moral y engendran a su vez un sucesivo período de floración de ideas, de manifestaciones artísticas, políticas, filosóficas, literarias, que constituyen el fruto vivo y depurado de la sacudida sangrienta, del espasmo creador de la revolución. Después de la Comuna de París, la eclosión fué magnífica. Hijos de la Commune eran Reclus, Luisa Michel, Blanqui, Jules Vallés, toda la riquísima generación francesa que extendió por el mundo, proscrita, perseguida, las ideas federalistas y el socialismo, que intentó ahogar en sangre para siempre contra el muro de los federados ese chacal que se llamó Thiers.

Víctor Hugo escribió sus mejores obras en el exilio, después de la revolución del 48. Esa requisitoria formidable contra la toma del Poder que se llama "Historia de un crimen" fué hecha después de las jornadas que culminaron con el asalto del Poder político efectuado por Napoleón el Pequeño. Luisa Michel oscura institutriz condenada a muerte, primero, a reclusión perpetua en Nueva Caledonia, luego, formó su alma pura y esforzada en el curso de esas jornadas de espanto, en las que los hombres, desesperados, locos de horror y de rabia, pedían ante los Tribunales sumarísimos, que funcionaban día y noche "el honor de morir". Y toda esa sangre fué fecunda, toda esa generación arrojada de Francia el 71, creó el clima espiritual, alumbró la nueva era que debía preparar la generación de 1890 en todo el mundo: la primera revolución rusa, la agitación obrera en Italia, en España, en todas las Américas.

* * *

¿Cuáles serán, internacionalmente, los frutos de nuestro largo y dilatado exilio? Por todas partes hemos pasado sembrando. Por Francia, por Alemania, por Austria, por Inglaterra, por Suecia, por Bélgica, por ambas Américas. Sembrando de todo, bueno y malo, que de todo hay en viñas tan complejas y tan ricas como la nuestra. A los hombres hay que mirarlos en bloque, de la cabeza a los pies, con sus cualidades y con sus defectos, con lo que hay en ellos de ruin y de sublime, de generoso y de mezquino, de abnegado y de egoísta. Y por encima de nuestra condición humana, algo ha habido de inconfundible y de admirable en nuestra emigración: el espíritu de iniciativa y de lucha, nuestro entusiasmo militante, la ingeniosidad prodigiosa de la raza, que ha sacado pan de las piedras, que ha sabido crear vida y arte en las tierras más inhóspitas; que en los momentos más duros, en los instantes de más terrible prueba, no ha perdido jamás el temple ni la esperanza.

Y por encima de las obras individuales, de las manifestaciones personales del arte, del pensamiento, del espíritu creador de la emigración española, hay algo que debería constituir, en su conjunto, el tema de una obra grandiosa. ¿Surgirá el artista, el poeta, el Víctor Hugo, el Balzac, el Zola capaz de plasmar en páginas imperecederas, trasladadas de generación en generación, la epopeya de gigantes de ese exilio de medio millón de seres, sin hogar, sin derechos, hojas a merced de todos los vientos, hombres, mujeres, niños y ancianos, culpables del crimen de haber luchado por un mundo mejor; de haber sido mujeres, hijos o madres de luchadores? Medio millón de seres, que han sembrado de sangre y de lágrimas las rutas del mundo, precediendo los de millones de hombres, mujeres, niños y ancianos de todos los pueblos que sufrieron, sobre el mismo camino, idéntico martirio. ¿Quién recogerá, en páginas inmortales, la vida y la muerte de este movimiento humano desgarrador? ¿Cuál será el genio que, surgiendo del propio seno dolorido de la inmensa masa, la eternice y la fije, haciéndola perdurar en el recuerdo de las futuras generaciones?

Quizá aun no ha nacido; quizá ya ha muerto, tumba olvidada entre miles de tumbas. Quizá nace de sí mismo, en esa autocreación de los hombres, que se paren a sí propios, en rasgón cruento de las entrañas transidas, de las almas maduradas por los grandes dolores, por la propia vida, magnífica y miserable, imagen de la misma naturaleza.

Federica MONTSENY.

ESTALLIDOS CALLEJEROS

PALOS Y BOMBOS

—¿Qué te parecen los artículos de Rafael Miralles, insertos en "Excélsior", acerca de la falta de pruebas sobre el paraíso terrenal, y de la demasía de **bondades y excelsitudes** autocráticas, prevalecientes en el "paraíso del proletariado" donde impera la dictadura contra todo quisque?

—A mí no me dice nada nuevo ni me coge de sorpresa el resellado de marras, con sus narraciones abracadabrantes sobre la vida y milagros de los "coletudos" ex españoles, acogidos al asilo soviético.

Así son la mayoría de comunistoides, ex miembros del nefasto PSUC, advenidos de somonte como las setas o nacidos promediando la guerra civil española, cual Minerva de la cabeza de Júpiter, para hacerle la "cusqui" —valga la germania picaresca— a la Revolución.

—¿Tú conoces a Miralles?

—Te diré; Miralles es un catalán "Reconsagrat", que fué miembro descollante del partido de la contrarrevolución y que ahora —el muy vivales— dióse cuenta tardía —es un decir— del papel mefistofélico que desempeñó, enquistado en el conglomerado advenedizo de las desdichas españolas.

Esa purrela, lo mismo enciende una vela a dios que al diablo.

Nosotros sabemos, desde que salimos del cascarón ovoide de nuestros papaítos, para lo que sirven y servirán siempre los partidos comunistas, partidarios a ultranza de la política gregaria de la porra y el tente tieso, y los demás partidos —por el eje— habidos y por haber.

Las dictaduras —rojas, negras, pardas y verdes— sólo pueden dar lo que cuenta ahora Miralles sobre sus ex colegas sovietizados, acogidos al asilo staliniano, sin olvidar que él fué un hortera o "salta taulells" del Centro de Dependientes de Comercio e Industria de Barcelona.

Le conocemos perfectamente y sabemos de sus andanzas.

* * *

—¿Sales para Francia?

—Sí, pasado mañana; salimos todos acompañados de "buen atuendo".

(¡Oh, Hernán Cortés y sus héroes!)

—¿Te llevas la SOLI?

—Para qué; no publica más que insulseces y refritos.

—Que va, hombre. Ahora precisamente es cuando tiene sabroso jugo.

¿No te place cierto nombre? Haz abstracción del mismo. No nace al caso; además un pan nunca es bueno para todo el mundo.

Vale más desarchivar textos inmarcesibles siempre fragantes y lozanos, de los grandes maestros, que tragar esperpentos léxicográficos de ciertos doctos a la violeta, empeñados en reavivar anacronismos de halitosis política. Dizlo a los compañeros de Francia: los caminos de la colaboración, huelen a regüeldo de peliforra.

* * *

—Dice X que establecemos una Tebaida o período de anestesia.

—Tanto mejor; que sigan anestesiando hasta que se les refresque la memoria y llegue el momento de recuperarse o de obliterarse "Ad vitam eternam". ¿No te parece ello preferible a que se convierta el Agora militantista en una conseja de comadres verborreando "Ex cáthedra"?

—Sí; pero es que la lengua no se les atora y se cansan de tan apacible y beatífica quietud. Anhelan parlotear.

—Bueno, mejor esto que soltar la "irrefrenable" para darle gusto y razón a Sancho Panza.

—¿Has visto el dibujo que se inserta hoy en nuestro portavoz?

—Magnífico, chico, magnífico. Nuestra felicitación al compañero Argüello.

* * *

—¿Por qué se grita tanto en nuestras asambleas, comicios y reuniones?

—Somos muchos y pocos. A veces, el que grita mucho es porque la razón no le aconseja. Razones y argumentos es lo que hacen falta. ¿Desvíos? El que así procede es un caso clínico —maléfico—, como el desviado sexual.

* * *

—Fulano se pasa la vida zurciendo voluntades y desenterrando muertos.

—Tan buenos libros como cuelgan en los estantes. Más vale un párrafo de autor, con autoridad, sobrentiéndase bien, que los ex abruptos de todos los sabihondos con ínfulas ministeriales.

¡Qué palo merece el maldito bicorne que adorna la chola de Sancho, optando para la Insula, en el dibujo de Argüello!

¡Viva la adarga del Quijote!

* * *

—¿Cómo dijo el clásico? En buen romance: "Berza, si no cochice, por qué me mechiche." Lo cual quiere decir: Si no sirves para tales menesteres o no los sientes, ¿a qué te metes en ellos, estorbando y perturbando? No olvidemos el aforismo de Baltasar Gracián: "Hay hombres en el Universo, que sirven más de estorbo que de adorno."

* * *

—Tenemos que renovarnos.

—¿En qué sentido? ¿Estás envuelto en la **Decadencia** de Spengler?

—Hombre, yo creo a pie juntillas que desde los ministerios podemos lograr mucho para la causa de la emancipación humana.

—Desvarías, has perdido la memoria o estás majareta. ¿Cómo vamos a renovar lo que está por implantar? ¿No recuerdas ya la historia de las luchas sociales y de la política en el mundo? Te voy a exhumar experiencias para que no incurras en delitos de lesa memoria y doctrina, manicomiables. ¿Qué fué de la CGT francesa, esencialmente anarcosindicalista, anterior a la guerra 1914-1918? Absorbida por el Estado y carcomida por la polilla política. ¿Qué de la IWW de los EE. UU.? Igualmente.

¿Qué del movimiento obrero mexicano, hijo de aquella gran "Casa del Obrero Mundial", fundamentada en los principios socialistas libertarios?

Lo mismo, chapoteando en los lodazales de la política.

—Donde se mete la cizaña de la política y los políticos, todo se corroe, mientras una minoría de truhanes logran su emancipación "integral" a expensas de los desintegrados en aras del capitalismo o del Estado.

¡Y descalabrados o desbaratados para rato largo!

Te lo refresco: Si la C.N.T. de España, la única organización seria y respetable en el mundo, se hundiera en las simas del Estado, entrometiéndose en la colaboración política, ya podríamos dar al diablo el hato y el garabato.

¡Adiós halagüeñas esperanzas manumisoras del proletariado consciente y revolucionario!

¡Adiós luchas de verdadera emancipación social!

Suerte que ello no acaecerá.

—Me has reconfortado.

Me hacía falta esta dosis reconstituyente; ha sido una cafiaspirina moral. ¡Que los manes de Bakunin nos ocojan en su seno!

¡Hasta otra!

PYRO

¡NO MATARÁS!

Para ti, que aprobaste —oh, mal cristiano—,
la sentencia de muerte del hermano.

I

Dicen que no ha temblado
tu blanca mano estéril,
al escribir tu nombre
en la página endeble
de blanquísima pasta,
donde otra mano aleve
redactó la sentencia
de la condena a muerte.

II

El cúmplase terrible,
persiste sin que un leve
gesto de pesadumbre
indicara la fiebre
infiltrada en la sangre
de todo delincuente
que tiene ante su paso
la sombra de las leyes.

III

Tú, sin ningún peligro
para tu mano estéril
ordenas la matanza
levantando la frente
ante el Dios a quien rezas
y cuya fe defiendes.
¡Dios que, a exisitir, debieras
doblar tus altiveces,
porque a su fe has faltado,
porque su amor desmientes!

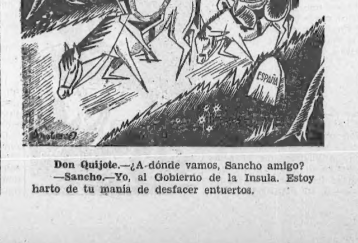
IV

Dios —que te dijo hermano
de los más tristes seres,
del grande y del pequeño,
del mísero y del fuerte,
y que, según el libro
sagrado de tus leyes,
te hizo del mismo barro
con que hizo a los infieles—,
"no matarás", afirma
por boca del rebelde,
fundador de la iglesia
donde entonas tus preces.

V

¡Tú, que a su fe has faltado,
tú, que su amor desmientes,
has de saber ahora,
por boca de quien puede,
que tú no eres cristiano,
que tú eres un imbécil!

Alberto GHIRALDO.



Don Quijote.—¿A dónde vamos, Sancho amigo?
—**Sancho.**—Yo, al Gobierno de la Insula. Estoy harto de tu manía de desfacer entuertos.

ADMINISTRATIVAS

DONATIVOS para SOLIDARIDAD OBRERA, recibidos entre el 2 de marzo y el 8 de abril de 1946.

Rafael Ibáñez	$ 2.00
Angel Soto	5.00
Amelia de Anhelo	10.00
Juan Callao	3.00
Antonio Villanueva	5.00
César Subirats	5.00
Un compañero R.	5.00
Un compañero X.	50.00
Saturnino Pérez	2.00
Un compañero	8.00
Guillermo Granado	5.00
Benjamín Cano Ruiz	1.00
Raúl Gómez	5.00
Cándido Nogueras	1.00
Manuel Pérez F.	4.00
Rafael Ibáñez	2.00
A. G.	50.00
Pedro Blasco	5.00
Playans	5.00
Manuel Márquez	3.00
Cardona Rosell	1.50
Un compañero	1.00
A. Iglesias	12.00
Angel Suárez	12.00
Cpros. de Puebla	20.00
Narciso Serra	5.00
Ramón Anadón	5.00
Madero, Chih.:	
Ramón Prol	5.00
Leonardo Alvarez	5.00
Antonio Latorre	5.00
Sunnyvale, Calif.:	
S. Neira, 1 dólar	4.85
Alejo Hdez., 1 dólar	4.85
Vacaville, Calif.:	
F. Ridao, 5 dólares	24.00
Layland (U.S.A.):	
C. González, 3 dls.	14.40
TOTAL	$ 295.60

El Administrador, MAXIMO V. MAWA.

— o —

DONATIVOS PRO-ESPAÑA

Jaime Nebot	$ 20.00
José Laporta	5.00
M. Márquez	5.00
Compros. de Puebla	34.00
Agapito Collado	6.00
Ramón Anadón	5.00
Jaime R. Magriñá	73.00
C. González	4.85
Máximo Mawa	10.00
Ingeniero Cabezo	10.00
TOTAL	$ 172.85

El Congreso Anarquista en Francia

III y último.

Tenemos a la vista el Informe-memoria del Congreso de la Federación Anarquista y de la Conferencia Nacional, publicado por la F. A. F. El anarquismo en Francia empezó el año de 1946, con una sola organización. Es la que ha nacido en el Congreso celebrado en París en octubre 1945. La misma que celebró su Conferencia Nacional, también en París, en diciembre de 1945. Organización que publica "El Libertario" (periódico). "Vínculo" (boletín interior). "Más Lejos" (revista cultural).

El Congreso, por unanimidad, acordó que todos los anarquistas sindicables ingresen en la Federación Sindicalista, por ser la única central obrera que mantiene los principios revolucionarios y federalistas que inspiran a la A.I.T. Pero estimando que la C.G.T. agrupa la mayor parte de trabajadores, sin distinción de tendencias, y por este hecho presenta un terreno favorable a la difusión de nuestras concepciones del sindicalismo revolucionario y federalista, deja a sus miembros en libertad de adherirse a la C.G.T. para cumplir su misión de anarquistas. La F.A. decide la creación de una comisión sindical, que estará en relación constante con la F.S. mientras que ésta sea la verdadera expresión de la A.I.T., invitando a las fracciones sindicales para que hagan lo mismo en el marco local y regional.

Contradictorio el acuerdo, no debe serlo, ya que se trata de levantar una central obrera, sindicalista revolucionaria, y al mismo tiempo intervenir en la C.G.T., para demostrar que los principios del sindicalismo han sido abandonados; demostración que puede ser hecha en las reuniones y asambleas de la propia C.G.T. por los compañeros anarquistas pertenecientes a la misma.

Sobre táctica se acordó lo siguiente: "La F.A., reunida en Conferencia Nacional el 2 de diciembre, declara que decide intensificar la propaganda anarquista por la vulgarización del Comunismo Libertario, única forma de organización económica y social que puede garantizar la libertad individual, sin olvidar los intereses generales; decide participar en las luchas obreras inspirándose en los principios federalistas propios del sindicalismo revolucionario, diferenciándose de todos los partidos políticos. Los obreros, por la acción directa y la huelga revolucionaria, desposeerán a los patronos de la propiedad, medios de producción e intercambio, y organizarán la producción y distribución sobre la base de la comuna libre. Inmediatamente se harán cargo de la gestión de las fábricas y de los medios de transporte, cultivos de la tierra, etc. Para asegurar el triunfo de su causa, los trabajadores deberán organizar inmediatamente los comités de gestión económica y de defensa de la revolución."

Se pronunció la C.N. contra el militarismo: "La F. A. decide intensificar la lucha antimilitarista.

En todos los países, sea cual sea su forma de gobierno, el militarismo es el mejor instrumento del Estado para oprimir a la humanidad."

Trató el problema de la paz con argumentación clara y rotunda:

"Los conflictos entre individuos y entre naciones son el resultado del sistema capitalista y estatal, ya que la educación y en general todos los métodos de enseñanza empleados por las diferentes potencias tienen por objeto predisponer a la multitud a la aceptación y a la defensa de tal régimen.

Con todo y no admitir la violencia como principio, no puede perderse de vista que todos los regímenes de explotación hacen de la violencia su medio de opresión y de conquista.

Que la liberación económica y social de los pueblos exige una acción vigilante de parte de los trabajadores, y que esta acción puede presentarse bajo la forma de acción directa y revolucionaria de los trabajadores.

Declaramos que las guerras —sin que puedan tomarse en consideración los motivos invocados para arrastrar a los pueblos a hacerlas— no pueden desaparecer más que a condición de que el capitalismo y el Estado sean totalmente destruídos en todas sus diversas formas, y que la educación tendiente a hacer desaparecer los métodos de violencia no podrá dar todos sus frutos más que en una sociedad liberada de todo lo que constituye los gérmenes de todas las guerras. Es necesario emplear y desarrollar la acción directa revolucionaria indispensable para alcanzar estos objetivos. Los sindicatos deben desempeñar un rol preponderante y decisivo en la acción para llegar a la internacionalización de las luchas obreras. Afirmamos que la guerra no es una fatalidad, que el desarme de los espíritus es una de las condiciones indispensables a la paz y a la solidaridad humana y que deben ser rechazadas todas las ideologías belicistas, sea cual sea su color empleado como pretexto por los dirigentes, únicos beneficiarios de las guerras internacionales."

De la moción referente al problema alemán destacamos lo siguiente:

"...las primeras víctimas de la represión hitleriana en los campos de concentración alemanes fueron los militantes antifascistas, y particularmente los anarquistas alemanes, a partir de la aparición del nazismo en 1933.

En consecuencia, al buscar la responsabilidad, debe distinguirse entre el pueblo alemán y el régimen hitleriano.

Denunciamos las maniobras del capitalismo y del imperialismo internacional, que bajo el nombre de reparaciones se entregan a una explotación vergonzosa, y quedamos obligados a demostrar, dentro de los sindicatos y en nuestras propagandas, que si el nazismo colocaba al pueblo alemán por encima de los demás pueblos, colocarle por debajo sería revivir el nazismo moderno.

Los anarquistas decimos a los obreros de Francia, que los obreros alemanes son víctimas de clase, y que en Alemania debe restablecerse la libertad sindical, de reunión y propaganda."

Fueron tomados otros acuerdos sobre: Problemas coloniales, libertad individual, amnistía, juventudes libertarias y solidaridad. Se acordó celebrar un Congreso conjuntamente con el M.L.E.-C.N.T., de la sección francesa de S.I.A.

El próximo Congreso de la Federación Anarquista Francesa se acordó celebrarlo en noviembre de 1946, en Dijon o Limoges.

Esperemos que la labor de la organización anarquista en Francia será fructífera y conquistará en las avanzadas de la liberación humana firmes posiciones, desde las cuales se pueda mantener la integridad de la lucha, siempre en pro de la emancipación económico-moral del proletariado.

J. ROSQUILLAS MAGRIÑA

Importante

Por haber dimitido del cargo de Administrador de SOLIDARIDAD OBRERA el compañero Máximo V. Mawa, ha sido designado para desempeñar dicho cargo el compañero Enrique Playans.

Toda la correspondencia administrativa y giros deberá dirigirse a nombre de dicho compañero, a la siguiente dirección:

ENRIQUE PLAYANS.

Calle Campeche, 433-3.

MEXICO, D. F.

Si esperas a que el pueblo esté maduro para darle la libertad, no se la darás nunca.—MACAULAY.

Se llaman legisladores a los hombres que hacen reglas para los demás y excepciones para sí mismos.—A. GUYARD.

RECLUS Y BAKUNIN

He aquí dos maestros de supremo humanismo. Sus vidas son ejemplares. La grandeza de Bakunin se compenetra con la grandeza de Reclus. Los textos que nos legaron tienen una semejanza tan grande dentro de la variedad, que se complementan. Bakunin es como una tempestad. Reclus es el sembrador que tras la lluvia, con la tierra en sazón nos da una fertilidad esplendorosa del hombre sobre la tierra.

¿Quién osó calificarnos de negadores sistemáticos teniendo las figuras de Bakunin y Reclus que vivieron afirmando?

Bakunin supo sintetizar como nadie, con claridad cenital los estragos del autoritarismo. Reclus se aplicó a redescubrir la tierra y a demostrar que no era un valle de lágrimas, sino la montaña madre del río y el río padre de civilizaciones.

Los quebrantos del mundo se deben al desconocimiento y al menosprecio que se tiene de Bakunin y Reclus. Todos los problemas que agitan a los hombres están consignados y planteados por nuestros dos maestros. Ellos nos dieron la levadura. De nosotros depende hacer el pan. La sociología autoritaria y la política nos ofrece pan ya hecho, pero pintado, incomible.

Adversarios de toda deificación, creemos que Bakunin y Reclus fueron, sobre todo, nada más y nada menos que dos hombres. Lo que escribieron desciende rectamente de la experiencia. Andando los años muchos pretendidos discípulos de Bakunin quisieron reproducir y reprodujeron literalmente sus ideas, sin sospechar siquiera que las repetían como una cotorra o como un disco de gramófono. Los malos discípulos pusieron su firma al pie de unos párrafos copiados. Esto equivale a devolver una comida no digerida. El buen discípulo de Bakunin examina un hecho y otro, elaborando una conciencia; elaborándola, no copiándola. En realidad carecen de capacidad experimental y repiten en vez de indagar; plagian, en vez de experimentar; copian, en vez de investigar. No tardan en aspirar a una plaza de gobernador y en reírse de las barbazas de Bakunin. Esto no es una tragedia para nosotros, sino para ellos.

Respecto a Reclus, él mismo se creyó siempre y fué caminante por todos los meridianos, explorador, geógrafo que veía en los climas dispares y en la boga de comunicaciones y tránsito fenómenos vitales que tienden a la unidad humana y no a la disgregación. Vió en el árbol, y en el mar, y en la nube hermana, y en la retina curiosa, y en los movimiento migratorios, y en el costumbrismo y en las instituciones de iniciativa libre, raíces de una vida expansiva y de una moral sin coacción. Y vió el mundo como una morada de estímulos cuyo secreto halla el corazón sin doblez y no la sabiduría pedante. Halló la contradicción entre la Historia frontal oficial y la Geografía sin fronteras. Supo trabajar para la posteridad, dignificando el conocimiento auténtico de los hechos sociales que se produjeron por elevación y no por depresión. Acertó a darse él mismo una pauta honorable e incansable, un programa de trabajo — realizado después— que hoy mismo nos asombra por su probidad, su extensión y su desinterés, pero que no quiso que se le creyera profeta sino explorador. Reclus no ha tenido malos discípulos y apenas los ha tenido buenos desde el punto de vista de la experiencia continuada en nuestros medios; pero sí ha tenido y han sido verdaderamente insignes en todos los campos abiertos de las ciencias de la Naturaleza los que han seguido sus enseñanzas. Sobre todo, han sido hermanos de Reclus los millones de seres que sin tener conocimientos de sus doctrinas han sentido el anhelo de la exploración anónima, de la experiencia esforzada y de la aventura desinteresada por todos los caminos del ancho mundo.

Bakunin y Reclus representan un siglo de eficiencia sin vuelta atrás, de vitalidad sin retroceso, de afirmación constructiva sin desmayo, de esfuerzo puro y bellos estímulos. Olvidar sus enseñanzas es imposible cuando el hombre siente una afinidad cordial con ellos, tras la elaboración y modelado de la propia vida. Dejad que los que hablaron de ellos para plagiarlos sin sentirlos, los desprecien hoy. Ni antes ni hoy se sintieron compenetrados con ellos. Su desprecio actual equivale al plagio de antaño. La ignorancia no los unió a ellos ayer ni los aparta hoy de ellos el desprecio. No es tan fácil como se dice cambiar de ideas. Cambiar de ideas presupone tener ideas. Nadie puede cambiar un billete de cien francos que no tiene.

Felipe ALAIZ.

ALBERTO GIRALDO

El poeta anarquista, el santo varón cuyas endechas tronaban como rayos en los oídos de todos los tiranos, ha desparecido. Chile ha sido la tierra que va a cubrir su cuerpo ya inerme, aun cuando su espíritu continuará flotando y esparciendo ideas por todo el orbe

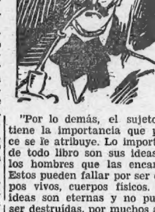
En las postrimerías de su vida pensaba otra vez lanzar al aire con sus vibrantes notas de siempre la revista que durante años dirigió, "Ideas y Figuras". Tenía el propósito de revivir días de gloria para las ideas, dando a la estampa un caudal de doctrina que sirviera otra vez para aherrojar del solio autoritario a tanto tirano como somete actualmente al pueblo argentino.

Hacer una biografía de Ghiraldo, de un hombre que como él tanto se multiplicó y tan variadamente interpretó el dolor humano, sería obra de otros con mayor conocimiento y capacidad que nosotros. Unicamente queremos relatar una anécdota que, a raíz de una plática sostenida con él en Barcelona, cuande la publicación de su libro "Humano Ardor", recordamos en este momento.

Se decía si su libro reflejaba con más o menos exactitud la vida de Salvador Seguí (Noy del Sucre), y nosotros quisimos cerciorarnos de ello preguntándole si, efectivamente, al escribir el libro había tenido en cuenta ciertos aspectos del "noy".

Ghiraldo, con una franqueza y una claridad a toda prueba, nos contestó así:

No, amigo; no es ésta precisamente la vida de Seguí. Pero podría serlo, porque variando fechas y lugares, casi todos los militantes del anarquismo podrían contar las mismas o parecidas cosas que yo escribí en el libro. Si lees detenidamente el libro, podrás darte cuenta de que no es la historia de la vida de Seguí, aun cuando, te repito, podría serlo.



"Por lo demás, el sujeto no tiene la importancia que parece se le atribuye. Lo importante de todo libro son sus ideas. No los hombres que las encarnan. Estos pueden fallar por ser cuerpos vivos, cuerpos físicos. Las ideas son eternas y no pueden ser destruídas, por muchos autos de fe con que los reaccionarios hayan llenado las páginas de nuestra historia."

Con cuya anécdota, por lo expresiva, cerramos esta nota de condolencia por la desaparición del viejo amigo Alberto Ghiraldo, cuya producción literaria es vasta, revolucionaria y positiva.

HECTOR.

El primer interés del Gabinete de Londres es sofocar en todas las naciones de Europa los deseos de ser verdaderamente libres.—BACON.

La usurpación comienza poco a poco por posesiones; la equidad y el interés público se alarman; pero luego viene la política que ajusta como puede la usurpación con la equidad, y el abuso queda.—VOLTAIRE.

El que hace crecer dos espigas o cañas de trigo donde antes sólo había una, es más útil a la humanidad que todos los diplomáticos del mundo reunidos.—STERNE.

A fe mía que me he conducido siempre mal con la ley y jamás pude someterle mi voluntad; así es que he tomado el partido de someter la ley a mi voluntad.—SHAKESPEARE.

SOBRE UNAS "PERSPECTIVAS"

Nos aterra pensar en los estragos que la guerra ha producido en la mente y en el corazón de nuestros militantes. No porque desconozcamos las consecuencias que los dolores físicos producen en la moral de los hombres. Nos los explicamos con perfecta claridad. Pero nuestro deseo sería que no tuvieran precisamente el alcance que dichas consecuencias les conceden, con el fin de que los desastres que producen en el orden moral y en el plano colectivo de nuestro movimiento, se vieran reducidos al mínimo. Y aun mejor con vistas a la eliminación total una vez superadas las circunstancias promotoras de dichas consecuencias.

Porque ellas, francamente, producen estragos de tal naturaleza en nuestro campo, que uno llega a la conclusión de que las morbosidades del campo político nos están invadiendo, sin que nada tengan que ver las causas anteriormente enumeradas.

El desencanto, la desgana, la contrariedad de propósitos y de pensamientos, y cien mil causas más, pueden ser a veces las determinantes de estados de ánimo propensos a la hipocondría, a la inactividad y a la desorientación plena en el individuo. Pero estas etapas pueden ser superadas si no están atacadas del morbo ambiental de tendencias representativas, harto sabido, que pertenecen al dominio de desaprensivos propósitos en hombres que dejaron de ser anarquistas.

Y en último caso, uno puede llegar a la conclusión de que quienes han perdido la fe en lo que ayer constituyó el postulado de su pensamiento y de sus sentimientos libertarios, han dejado en la más completa orfandad la cavidad visceral que ocupaban. Y en este plano situado, el individuo debería tener la generosidad y la franqueza de confesar tal enfermedad, procurando hallar la fórmula **aislacionista** de no contagiar a sus semejantes, teniendo en cuenta que nada prometedor realiza con inocular a los demás el virus de su escepticismo o de su desviación. No hacerlo así es tanto como conceder derecho de crítica despiada a quienes siguen manteniendo el fuego sagrado de lo que marcó actuaciones siempre dignas con el sello de la continuidad y de la consecuencia, sin el más remoto adarme de desfallecimiento y únicas que nos acreditaron en la historia.

Ya no queremos entrar a desentrañar si en el fondo de esas actitudes que reclaman imperativamente reacciones viriles y firmes, dormita el ansia de prebendas o de deseos insanos, desligados de toda aspiración limpia. Ni queremos ni sentimos necesidad de ahondar más de lo necesario el bisturí de nuestras sanas críticas, con el fin de hallar la verdad de ciertas causas generadoras de efectos tan catastróficos como los que vienen sucediéndose en nuestros medios, justificados siempre en base a la actuación de finales de 1936 hasta el fin de la guerra.

Nos sugiere estas líneas un trabajo publicado en "Soli", de París, con la firma de Gastón Leval, y con el título de "Perspectivas".

Refiriéndose a la labor constructiva que nuestro movimiento habrá de realizar en un futuro próximo, dice:

"Habrá gobierno, habrá Estado. No colaboraremos con el gobierno ni con el Estado. Pero ¿qué obra positiva realizaremos?"

Es doloroso pensar que Gastón Leval no ignora que la C.N.T., inspirada por los anarquistas, no es un partido político que a **priori** pueda formular programas de gobierno, que no podría cumplir nunca, y que, por lo mismo, sus actividades, su conducta y sus finalidades están siempre en estado latente para ser realizadas en el primer momento y superando las realizaciones de 1936. ¿No fué nada lo realizado por los trabajadores que, al mismo tiempo que sostenían una guerra contra Franco, creaban un nuevo sistema económico que pudo haber afianzado permanentemente la obra por nosotros inspirada y propagada? ¿Y no fueron precisamente los reformadores los causantes de haber sido ahogadas en sangre todas las transformadoras entidades y obras colectivas cuya nueva economía estorbaba precisamente a los contrarios de las corrientes mayoritarias del organismo confederal, tendientes a la abolición de toda ingerencia estatal?

"Restablecida la República, estaremos en un período de modificaciones no tan importante como quisiéramos, pero de modificaciones al fin."

Esto es tanto como prejuzgar, ayudándolo, el fracaso de cualquier tentativa de los trabajadores con tendencia a superar las etapas del 36. Y esto, compañero Leval, un anarquista no puede decirlo sin conquistarse acto seguido el repudio de sus amigos. Esto demuestra una falta absoluta de confianza en las posibilidades y en la capacidad creadora de los trabajadores. Y cuando se ha caído en este abismo, lo más prudente es hacer examen de conciencia y tomar una determinación que no pueda dañar ni la moral ni la unidad orgánica de la C.N.T. y del movimiento revolucionario, hartos ya de tanto confusionismo.

"Las nacionalizaciones están a la orden del día. Y aunque no respondan al concepto que de la sociedad post-capitalista tenemos, no dejan de ser novedades revolucionarias, con vistas a una mayor justicia."

Juzgado el hecho por las expresiones habidas en dicho sentido en Francia o Inglaterra, es juzgar de una manera simplista y desconocedora los alcances nefastos que para la revolución social universal se derivan de tal sistema que todos los Estados modernos adoptan y apoyan. ¿Es que la nacionalización industrial y productora de un país no conduce directamente, como va la bala al blanco, hacia el más absorbente de los totalitarismos, sin que nada tengan que envidiarle los creados por Hitler o Mussolini? ¿No resulta, al fin y a la postre, la nacionalización de los servicios —por ejemplo— un reforzamiento del Estado, que nosotros hemos pretendido destruir? ¿No es en nombre de ese nacionalismo político, hermano gemelo del económico, que Rusia, Alemania e Italia, y actualmente en menor escala España, que están dejando reducidos a la mínima expresión todos los atributos de la personalidad humana? ¿No representa todo ello un tornillo más en la máquina del Estado? Entonces, ¿para qué remarcar que es una "novedad revolucionaria" la tendencia nacionalista iniciada por los socialistas de Estado en Inglaterra y Francia, alimentada también por los comunistas, y mediante la cual quedarán anulados todos los propósitos de reivindicaciones sindicales?

De lo que hará la República y de lo que harán los trabajadores enrolados en la C.N.T. únicamente se puede hablar para enfocar el problema en la práctica de lo que es consubstancial con sus métodos y finalidades. Lo que más importa es lo que vamos a hacer partiendo de dicho supuesto táctico y finalista. Y ello no depende tanto de nuestras elucubraciones mentales como de la claridad que a nuestros objetivos sepamos imprimir para insuflar en los trabajadores la confianza necesaria para lograr sus aspiraciones. Esta es la verdadera posición de los que deseen ayudar, con claridad meridiana de propósitos, al pueblo trabajador a hallar el verdadero camino de su emancipación. Y en este caso importa menos aún volver los ojos y las miradas hacia un pasado que no responda a superar lo creado, como hemos dicho antes.

¿Repetir lo que hicimos ayer, superándolo? ¿Por qué no? ¿O es que se pretende abandonar lo que sirvió de punto de partida de nuestras finalidades, para adoptar una actuación futura que responda a las "novedades revolucionarias"?

"...no podemos repetir las huelgas parciales y generales, los conatos de insurrección, las tentativas revolucionarias, los "boicots", los "lockouts", los "sabotajes" y las represiones, que impedirán la estabilidad política del régimen republicano, y si no podemos realizar prontamente la revolución, provocarán fatalmente contra nosotros una reacción despiadada y la aparición de otro general que por tercera vez vendrá a derribar la república."

Gastón Leval nos sugiere la necesidad de preguntarnos seriamente si en su trabajo se hace la defensa del régimen capitalista desde "Solidaridad Obrera", órgano de la clase trabajadora en París, llámese Estado republicano, o conservador, o socialista, o si se quiere inundarnos de prosa contradictoria e incomprensible para nuestra torpe mentalidad de gente de pueblo. Lo que sí podemos asegurar es que la perplejidad que ello nos causa hará indispensable, para nuestro claro entendimiento de tal tesis, un catalejo de gran distancia, que nos permita ver lo que nuestro corto alcance mental no nos deja alcanzar. Porque no puede ignorarse que quienes derribaron la república las dos veces seguidas, lo hicieron agazapados en los cargos que la generosidad de los republicanos puso en sus manos, otorgándoles una confianza, a sabiendas de que una y cien veces habían de traicionarles. Pero menos se puede ignorar aún, que al fin y al cabo la república puso a salvo siempre los intereses de las clases capitalistas, y que, por lo mismo,

"Estamos convencidos de que cualquier gobierno republicano, por izquierdista que sea, no expropiará mañana los talleres y las fábricas, las minas, los ferrocarriles y la tierra, para entregarlos al proletariado."

Por lo tanto, habrán de ser los trabajadores quienes, sin cejar en su tradicional labor revolucionaria, obtengan su propia emancipación, que es lo que importa realizar.

"Con todo, vueltos a España, no podremos, cualquiera que sea el matiz o la característica del régimen republicano, renunciar a actuar. Construir o quedar reducidos al estado de grupo de afinidad, de pequeña fracción filosófica, de sindicatos esqueléticos. Tal es el dilema."

Tu desánimo, amigo Leval, llega al fin. Y habrías de confesar que todo cuanto he dejado copiado es, más que deformarla, destruir nuestra historia. Porque, francamente, los hechos, que son los que dan base y elementos para escribirla, dicen todo lo contrario de todo lo que tú conjeturas en tus párrafos. Todos los fracasos derivados de luchas y acometidas para desviar a la C.N.T., intentados por nuestros adversarios y amigos emboscados, sirvieron siempre para reforzarla, para hacerla cada día más grande y más numerosa. Para engrandecerla, en una palabra. Ayer fuimos siete. Hoy somos más, y mañana seremos siete millones. Jamás descendió el barómetro progresivo de nuestro movimiento. Siempre pudo registrar el aumento en la temperatura y en la influencia ejercida en la vida española.

Y es ésta una de las razones por las cuales tanto se esfuerzan los adversarios políticos en llevar a la C.N.T. a la actuación gubernamental, en cuyas redes están cayendo algunos desgraciados y **templa gaitas**, que han tomado un odio feroz al trabajo, y que mejor estorban que favorecen la labor constructiva de la C.N.T. Por hoy nada más.

Hermoso PLAJA.

14 de abril etapa superada

"...los republicanos españoles quedaron anulados, y con ellos las instituciones republicanas, sin raíces en la conciencia popular, ya orientada hacia más altos destinos. Es lógico, por tanto, que nosotros consideremos la etapa republicana superada."

"La república española, la del 14 de abril, no encuentra valedores en las masas obreras de nuestro país. El pueblo piensa que ya no es posible andarse con paños calientes. Que no se puede volver a una situación que en nada mejora las condiciones sociales, económicas y políticas de la clase obrera, fuerza esencial para la España futura.

Sino que hay que hacer frente a unas exigencias de orden futuro que imponen decisiones acordes con el estado de conciencia nuevo que aspira a triunfar en el mundo al fin de la guerra.

Nosotros oponemos a la conmemoración del 14 de abril la tarea de afirmar en la conciencia colectiva de la emigración española —sabiendo exactamente la significación de nuestra actitud—, la idea de la revolución española, de esa "revolución nacional" que sólo puede tener acicates y realizadores en las capas obreras de España, únicas fuerzas que contarán mañana."

"Soli" de México, núm. 50.—22 de abril de 1944.—Director, P. Alfarache.

NO GANAR LA GUERRA Y PERDER LA PAZ

El Gobierno fabiano de Gran Bretaña ha acordado que cada consumidor inglés ceda media rebanada de pan diario, para calmar los retortijones de entresijos de los trescientos millones de europeos que rabian de hambre canina.

Ni por esas, Andrés, lograrás que te degluten a ti más allá de la Manga. Todo el mundo sabe que, en las anglas, ánglicas o angélicas Islas del Diablo, apenas se calicata el pan. Los ricos comen torta, bizcochos, "pudding", "cakes" o galletas y, sobre todo, rosbif, mucho rosbif. Y dejan el grano para la pluma; o para que los italos hagan con el blanco polvo fideos y bufen el macarrón, de cuya música gustan poco sires y lores; y mucho menos S. S., el que hace la docena de los Píos timoneles de la barca pirata de San Pedro.

Con que si Europa se ha de llenar el vacío bandullo con el pan que Inglaterra no tiene y que forzosamente habrá de cambiarlo al Canadá o a Argentina, para hacer la caridad de que se habla ¡aviados están los que en busca de un hueso nunca hallado revuelven las basuras de Moabit, el Transtiber y la Villette!

No nos demos, en consecuencia, el pego a nosotros mismos; y no tratemos vanamente de dárselo a los demás, que no se maman el dátil. Si el equipo futbolero de Hyde Park quiere hacer algo por la Humanidad, que la dieta anemia y la inanición raquitiza, ha de romper con el soldán del Vaticano, con todas las testas coronadas y tiaradas y, especialmente, con los compinches de Churchill, hambreadores universales bien conocidos del mar del huachinango.

Mientras el Labour haga la política de los reyes, en vez de hacer la política de los pueblos; respalde al intestinal obispo Damaskinos en Grecia, a Can Franco en España, a los "Ceboyas" en Italia; al Che, Cha o Chau en Irán y no volverán; a la Conangla-Dutch en Java; al Bellido Dollfus, traidor de los belgas, en Flandes; a Mahoma en Jerusalén y en Belén; a virreyes sin alma en el Ganges y el Nilo, y a los granujas más pregonados en todo el globo, después de no haber ganado Albión la guerra, perderá la paz.

Es decir, ya la ha perdido; y ni Dios pone boca arriba los cacharros que ha tumbado Bevin. Rusia, que hace una política de rapiña y de poder tan cruda como la de los zares y la de los "tories" de "Great Anglia", sabe sazonar sus salmorejos con un poco de chile y de comunismo verdaderamente del común, y cosecha abundantemente los frutos de la torpeza de John Bulldog y Tío el de la pipa.

Ningún zar, káiser o césar ha poseído en la historia una finca de recreo y un espacio vital tan anchuroso, como el que para su goce exclusivo tiene Stalin. Llega esa torre veraniega desde el cequial, que desconecta a Inglaterra de Europa, hasta Vladivostock. Apercolla el nuevo Iván a China, Manchuria y Siberia, o sea, tres cuartas partes de Asia. Y al Oeste controla la respiración de Polonia, la Alemania más júnker, Hungría, Bulgaria, Servia, Rumanía, el Osterreich, los Estados bálticos, Finlandia, la Italia pontificia, Franchutia, etc. Sin salir de casa, pueden los bolcheviques pasearse desde el mar del bacalao hasta las pesquerías niponas de Sajalin, siempre comiendo caviar propio y recibiendo el salamalek de chusmas, a las que el knut ha puesto las costillas como ruedas de salmón, que decía Lope de Vega.

Incluso los burriciegos ven la política rufiana que hace el Kremlin. En España, particularmente, nos revuelven la solera y las madres del vinagre tradicional las Pasionariae, los Comoreras y otros pimentones de la recua del Lerroux y el Malianu, el de las termas de Alhama. Pero, lisamente, cuando se nos fuerzas a un elijan entre los que apuntalan a Khan Franco y los que, aunque no sea más que con una retórica sudada y tronada, bombardean el alcázar de Toledo, estos últimos casi se nos antojan fumables.

Angel SAMBLANCAT.

Pan y Libertad

En estos dos términos: Pan y Libertad se ha concretado la lucha permanente, impostergable, de la humanidad, en búsqueda incesante de superiores condiciones de convivencia social. Pan para satisfacer imperiosas necesidades de la vida orgánica. Libertad como imperativo del espíritu humano, sin la cual el Hombre no sería digno de la vida. Los dos términos, pues, se ligan y se confunden tan íntimamente que su separación implica su muerte simultánea, de la misma manera que ningún mortal podría vivir si se le amputara un órgano vital.

Sancho Panza —expresión del más grosero materialismo— no se concibiría sin la compañía romántica del genial Quijote; de igual forma que sin la arcilla no se explicaría el artista.

Los pueblos podrían morir de hartazgo, más, ¿se resignarían a arrastrar la vida como los esclavos de la antigüedad, bien mantenidos por sus amos para que mejor rindieran en sus penosas tareas, si les faltara un mínimo de libertad?

¿Qué futura felicidad prometen, entonces, todos aquellos que separan caprichosamente e intencionadamente estas dos soluciones paralelas? Hablar de Justicia social con la mentalidad del cuartel, "imponiéndola" a gritos y sablazos, es negar lo que es consubstancial a la Justicia: LA LIBERTAD.

"Por una mejor distribución de la riqueza"; "menos pobres y menos ricos", no es, precisamente, la anulación de la riqueza y de la miseria, sino el mantenimiento del irritante e inhumano privilegio que se complementa en el criterio aristocrático del "pan del pobre y el pan del rico". Como tampoco será solución la "distribución" de algunas parcelas de tierra salitrosas e infecundas de La Rioja —las que indudablemente deberían pagarse en oro contante y sonante— que promete generosamente el demagogo número 1 de la Argentina, en tren de embaucamiento electoralista.

El creador del Partido Laborista —coronel Perón— adula las miserias populares prometiéndoles una felicidad que no siente, como lo demuestra el programa que enarbola. Se concreta en su programa, vago, impreciso, a hablar y hablar del mejoramiento económico de los "descamisados", mientras omite conscientemente soluciones claras, categóricas, no solamente en este aspecto del problema, sino en el que interesa fundamentalmente: el de la Libertad. Su educación, su mentalidad, sus propósitos, le conducen a creer y hacer creer que el destino de la humanidad está cerrado en el vientre, sin otras perspectivas espirituales. Disciplinado mentalmente en el cuartel, considera a los hombres como números que se mueven y accionan a la voz de mando que se acata silenciosamente, sin discusión posible. Por eso —otorgándole sinceridad de propósitos— está incapacitado para comprender el sentido humanista que tiene todo movimiento de efectivos alcances sociales y, por lo tanto, de plantear soluciones que beneficien realmente a los trabajadores.

Las fuerzas de la oposición electoral ¿están en un plano de lucha superior? ¿Cómo resuelven el candente problema del Pan y de la Libertad?

Desde el punto de vista de la Libertad, los llamados partidos democráticos aportarán mejores soluciones, aunque desgraciadamente la circunscriban a la libertad de votar y elegir libremente gobernantes, y a otras libertades conquistadas hasta la fecha y que han sido arrebatadas y pisoteadas sangrientamente por la dictadura militar.

En lo económico prometen el respeto a la legislación obrera, dándoles un carácter legal a todas las conquistas obtenidas por los trabajadores, dejando en pie el privilegio y las instituciones burguesas.

Entre estas dos fuerzas en pugna el problema de los problemas de la humanidad: **la conquista del pan y de la libertad permanece sin solución.** Mientras los trabajadores estén sujetos a la esclavitud del salario; mientras que los asalariados no tengan más riqueza que la incertidumbre de poder alquilar sus brazos; mientras exista quienes exploten el sudor y el esfuerzo de los productores, el pan será sólo gustado con exceso, hasta la indigestión, por la casta parasitaria y privilegiada, escaseando en la mesa de los pobres...

Mientras exista un órgano de opresión —vista éste la librea del aristócrata o la blusa del obrero—, no se gozarán los inefables encantos de la Libertad integral, y nuevas clases privilegiadas perpetuarán la injusticia. La abolición del régimen inicuo del salario asegurará el PAN y la justa distribución de toda la riqueza social. La destrucción de todo poder político establecerá el reinado de la LIBERTAD integral.

La lucha, pues, para la conquista del PAN y de la LIBERTAD debe empeñarse a fondo contra todo privilegio económico y político, por encima y en contra de todos los Mesías y embaucadores profesionales.

TRIPTICO

7.—"Dernier cri". Lo novedoso del "Moka Madrid". "Al servicio de la Confederación Nacional del Trabajo".

2.—Ministros, Secretarios, Subsecretarios, Jefes de personal, Empleados sin empleo. Funcionarios que no funcionan. Sacrificados firmando la nómina y cobrando la soldada.

3.—Nosotros —cuestión de gustos y de moral— no "accionamos" así. No somos "domésticos" ni servidores servidos. Defendemos la C.N.T. Lo hicimos en España, lo estamos haciendo en México. Con el orgullo de nuestro deber cumplido, sin servilismo ni domesticidad.

IMPORTANTE

Se ha puesto ya a la venta el interesantísimo libro del maestro ANSELMO LORENZO

EL PROLETARIADO MILITANTE

Precio para los afiliados a la Subdelegación de la C. N. T.: 15 pesos. Pedidos a SOLIDARIDAD OBRERA.

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA MILITANCIA CENETISTA EN EL EXILIO — AIT — PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Franco ve minado su sitial. La Sangre de sus víctimas va provocando alzamientos. El pueblo ve llegada la hora de la liquidación final y actúa . . . ¡Y VENCERA AL FIN!

TELESCOPIO

MANOJO DE ROSAS

El día 1 de este mes, en el teatro V. Fábregas, con la colaboración cordial y desinteresada de todos: artistas, personal del teatro y público, se celebró el festival que organizó nuestra Subdelegación en beneficio de los compañeros que luchan en España.

La función, "La del manojo de rosas", fué un éxito. Exito que por entero fué ofrecido a los luchadores antifranquistas. Nos satisface señalar que existe sentimiento de solidaridad. Los artistas trabajaron con el máximo entusiasmo y desinterés. Lo mismo hicieron los obreros del interior del teatro, que cedieron sus jornales para engrosar la cantidad que se buscaba en beneficio de los antifranquistas españoles.

Fué un completo "manojo de rosas" para la solidaridad con el pueblo español y la fehaciente demostración de simpatía que merecen los que en España luchan contra la imposición de Franco.

POLONIA

Antes de la guerra, nación de preponderancia católica.

País sometido al espacio vital de los modernos imperialismos, que en nombre de su "soberanía" ha roto completamente con la España de Franco y ha reconocido al Gobierno exiliado de la España republicana.

Si la verdad diplomática no es la incongruencia, falta poco para que los países de religión protestante rompan las amistades con el católico que extermina a protestantes y librepensadores en España.

Los pueblos "soberanos" que han terminado con los nazi-fascismos, sean católicos o protestantes, tienen que hacer el remate de su obra, aunque sólo sea para demostrar que no tienen que envidiar nada a Polonia.

O.I.T.

Tinglado de la colaboración de clases, que inclusive existe en este nuevo mundo, que conocemos gracias a Colón y Américo Vespucio.

Se trata de la formidable organización que tenía de líder máximo en Europa al socialista Albert Thomas, la Oficina Internacional del Trabajo.

Y aquí, en México, está celebrando su III Conferencia Interamericana del Trabajo, habiéndose levantado una muralla entre los delegados obreros de Argentina y sus adversarios de la C.T.A.L. (Confederación de Trabajadores de la América Latina).

Los delegados obreros de la Argentina —son de la C.G.T., pariente de Perón— han sido impugnados por los adheridos a la continental de Lombardo Toledano. Y se han podido leer en la prensa diaria las cosas que sirven para poner de rojo a todos los que no somos líderes: Que digan los líderes qué no trabajan, de qué comen, cómo viven y a costa de quién.

Los argentinos dicen que son gente de trabajo, que ellos han dejado su trabajo para concurrir a la Conferencia; cosa que no pueden decir los que los impugnan, porque nunca han trabajado.

En resumen: una reunión de pocos trabajadores, que se ocupará de las cosas del trabajo. Algo así como la democracia de Franco. Mucho ruido. Discursos. Y en concreto, tiranía y explotación.

MAREMOTO

Es el que se avecina en Inglaterra. Los laboristas verdaderos, o sea los laborantes, los trabajadores, los que componen el catafalco del partido, han pedido que se LIBERE a los diplomáticos con cargo del partido de los "tories", los conservadores.

Que las representaciones diplomáticas de la Inglaterra laborista, no las desempeñen los amigos y admiradores de Churchill, ya que si se gobierna en laborista, es justo que también sea laborista la diplomacia.

Se quiere terminar con los conservadores y los reaccionarios dentro del servicio diplomático, para encaminar la política internacional del gobierno por los caminos verdaderos del socialismo.

Bueno, todo esto se dice, falta por ver si se hace.

Y por si esto es poco, se está trabajando —no niegan que son laboristas— para lograr que el partido Comunista quede incorporado dentro del partido Laborista. Se busca la fusión, la unidad, el frente único.

Un verdadero maremoto que lo devastará todo. No quedará ni la manga del canal.

COMPLETO

Ya no quedan asientos. Viaje directo. ParísMadrid.

Los últimos pasajeros han tomado su asiento, han conseguido boleto, facturado su equipaje y... ¡vámonos!

Ya no falta "naide", aunque algunos salen sobrando; pero, no salen, se quedan.

Veremos qué pasa durante el trayecto. Porque uno de los pasajeros, el segundo de los imberbes, decía: "pero no puede haber sitio para los elementos que han traicionado al pueblo español.

Y estos elementos traidores no son sólo los Casado, Besteiro, Miaja y compañía; son también los Prieto —no lo confundan con don Horacio—, Largo Caballero, Martínez Barrio, Montseny, García Oliver, los dirigentes del partido Socialista, de la C.N.T. y los partidos republicanos, los politicastros podridos manejados por el imperialismo inglés."

Viajarán juntos los traidores y los "hombres nefastos que nos traicionaron tantas veces"; con el campeón de la juventud, que es el único que no traicionó nunca ni traiciona ahora que tiene pasaje para embarcarse con los que califica de traidores.

¡Qué poco cuesta llegar a ministro! Sólo cuesta llamarse Carrillo y ser un desmemoriado, para mezclarse con los que no dan valor a los insultos. Todos políticos, al fin y al cabo.

Jaime ROS-MA.

PRENSA RECIBIDA

"La Protesta", el querido periódico de la Argentina, nos ha hecho una visita. Como siempre mantiene la línea tradicional anarquista. Lleno de trabajos doctrinales y crítica, el viejo periódico, expresión del movimiento ácrata en Buenos Aires, llena el vacío que tanta falta hace en aquel país, donde las dictaduras habían sentado sus reales.

Valiente y firme, ataca los regímenes tiránicos, que en el nuevo mundo han venido sometiendo a los pueblos ansiosos de libertad, de justicia y de progreso social.

"Ruta", de Toulouse, ha llegado también a nuestras manos. Superado cada día, el periódico de las JJ. LL. de Francia va realizando ampliamente una labor meritoria en pro de las ideas anarquistas.

"Libertad", boletín de la regional de Bretaña, también nos ha visitado. Y vemos que cada día nuestras publicaciones en el país galo van superándose en firmeza y en contenido.

"C.N.T.", boletín de la C. N. del M.L.E.-C.N.T. en Francia, se recibe periódicamente y nos alegra su contenido y su variedad en los trabajos. Las plumas más prestigiosas y conocidas de nuestro movimiento llenan las páginas del órgano del Comité Nacional de Francia.

"Era Nueva", quincenal libertario que se edita en Turín, nos ha visitado. Es de factura puramente anarquista y refleja en sus páginas el progreso del movimiento anarquista en Italia.

A todos, nuestra fraternal bienvenida.

LA JUVENTUD ESPAÑOLA A LA OPINION

La figura más odiada y execrable que, para desventura, ha producido la historia española, el llamado Generalísimo Franco, mantiene aún sobre nuestro país, agotando su alma en el dolor, el régimen de tiranía que sólo con la decisiva ayuda de las fuerzas nazifascistas pudo establecer, después de aplastar en el sentido material —que nunca en el espiritual— la heroica resistencia de nuestro pueblo. Y se mantiene, en este escenario de paradojas que es la posguerra, en contra de todos los augurios. Incluso, en contra del suyo propio, que le negaba toda esperanza a sobrevivir dentro de un orden internacional al que, además de desafiar, hostilizó. La subsistencia es posible, no por la voluntad del pueblo español, silenciada en los cementerios o confinada en las cárceles, sino por la actitud tolerante de un mundo —que acaba de ganar la gran batalla de las armas, pero no la de la razón humana— en el que todavía persiste victorioso, a los nueve años largos de escarnio y desvergüenza, la política de la "no-intervención".

Al amparo de ella, que es credencial de impunidad, el verdugo de España sigue sacrificando, con rabia de fiera acorralada, la vida de muchos de nuestros compatriotas, entre los cuales forman vanguardia de honor nuestros hermanos de generación. Esta, podrá ser diezmada por los crímenes de Franco, pero jamás extinguida. Ningún tirano logrará apagar en nuestros pechos juveniles el sentimiento de libertad que les enardece.

Hoy, de nueva cuenta, los jóvenes españoles, unidos en un clamor común de protesta y de indignación contra los asesinatos de Franco, apelamos a la opinión pública para que nos preste la compañía de su solidaridad. Es urgente que todos los pueblos reaccionen con la mayor energía para que en España cese, con la era de terror instaurada por uno de los sistemas represivos más brutales que se conocen —aunque haya países que pretendan ignorarlo porque así conviene el juego de sus intereses— el regimen de oprobio que la atormenta.

¡Ciudadanos! ¡NI UN CRIMEN MAS! ¡ABAJO EL FRANQUISMO!

Por la Federación Universitaria Española (F. U. E.): Héctor López y José Sacristán. Por las Juventudes Libertarias de España en México: Floreal Rojas y Francisco Rosell. Por la Juventud de Izquierda Republicana: Antonio García Meseguer y David Arias F. Por la Juventud Republicana d'Esquerra (J. I. R.): Maruja Bustillo y José María Gatell. Por la Juventud de Izquierda Republicana Vasca: Angel Cabezas Dabán. Por las Juventudes Socialistas de España en México: Ramón Pardo y Eulalio Ferrer Rodríguez.

ALLÁ EN ESPAÑA...

En la lejanía del camino va andando cansina, llorosa, con el alma desgarrada por la pena y la indignación la madre del preso. En el horizonte fatídico que va señalando la distancia que la separa del tétrico edificio donde moran los hombres que abrazaron ideales de bondad, destácase retadora la torre de la iglesia que, como símbolo de su eterno imperio sobre la tierra, va enviando a sus víctimas al cielo. Es en todas partes el edificio de mayor altura y jamás ha permitido la iglesia que otro edificio le superara. A su izquierda, siempre más baja, como queriendo ocultar la vergüenza de su obra maldita, se levanta la cúpula de la cárcel lugareña.

La madre, cargada con el atillo insuficiente y migrado, va pisando las espinosas y abrasadoras tierras del camino. Y piensa que otras veces hizo el camino cantando los alegres aires de su tierruca. Y que hoy no puede cantar porque su canto es de tristeza, de añoranza por la ausencia del hijo que va a ver entre las rejas de la inmunda y lóbrega cárcel. Y piensa que su corazón, lacerado por el dolor, no puede sentir la alegría ante el panorama que la acompaña...

A su espalda, a pocos pasos, distingue dos tricornios, "el alma de España", conduciendo a otro preso, a otro hijo de otra madre que, llorosa y con los puños cerrados, sigue a los guardias como temerosa de que el hijo desaparezca en la hondnoada del camino... "al intentar escaparse".

Y en esa solidaridad del dolor y del martirio, las dos mujeres, sin palabras, con el mudo diálogo de las madres que sufren doloridas, pero con firmeza, por la santa causa de la libertad y por la que están presos sus hijos, la comprensión es clara y definitiva. El severo examen d su dolor las identifica en un solo y único pensamiento, capaz de anidar en las almas de las madres que saben del dolor y del sacrificio de parir un hijo...

Mudos guijarros que asistís como testigos de esa caminata diaria; barrizales que sois testigos de las mudas canciones musitadas entre dientes, por las viejucas, en tono menor; yerbajos seculares que habéis visto transitar, resistiendo con amor sus pisadas, las sombras de esos seres atormentados por un dolor insuperable; paisaje contemplativo de la marcha triste de esas niñas inocentes, que nada saben de la maldad de los hombres, de esas niñas que dirigen sus pasos hacia el calvario inicial de su vida tierna y virgen de toda idea de maldad y de odio; espectáculo aberrante para el niño cargado con el dolor de la ausencia del padre querido; decid, elementos de la propia naturaleza que os da vida, si en vuestra sociedad se da esa tragedia, si las lágrimas y el dolor son del mismo orden, para en justo consuelo acallar a aquellas madres cuando exclaman: ¡cuán largo y pesado es el camino para terminar con tanta tragedia, tantas lágrimas y tanta injusticia! Y decidlo para ayudarlas a sostenerse en la firme convicción de que un día llegará en que el término de los males será efectivo.

Es allá, en España, que ese panorama tiene lugar. Es en nuestro pueblo donde mueren de hambre y de humillaciones, de escarnio y de terror, infinidad de criaturas que lloran la ausencia del padre, del hermano o del hijo queridos, ergastulado por propagar ideales de redención humana, de amor a la libertad y a la justicia.

Es allá, sí, en las tierras donde tantas veces hemos sido nosotros encarcelados, donde hemos sido deportados, donde hemos sido vapuleados cruelmente por los civiles y los de asalto, donde el dolor y las lágrimas de otras madres, como las nuestras ayer, convierten el suelo ibérico en cementerio de vivos, en sombras deambulantes con libertad condicional, en claustro silencioso de convento obligado y tenebroso.

¿Véis aquella criatura harapienta, descalza, enclenque? Le dice a su padre que, no pudiendo llevarle un pedazo de pan, le ofrece unas flores. Esa niña, andando camino adelante, sin otro apoyo ni compañía que el viejo cayado de su abuelo, ha venido a rendir tributo a sus sentimientos cristalinos y vírgenes; ha venido a endulzar la vida de sus deudos metidos entre rejas. Y a ocultarles que a otra niña le fusilaron a su padre las malditas huestes de Franco. A su madre, hubieron de internarla en un sanatorio antituberculoso, donde murió acuciada por la coacción del cura trabucaire que pretendía administrarle los santísimos sacramentos en vez de la droga salvadora que podía haber eliminado el microbio de Koc.

Otras niñas, familiarizadas con el dolor y con la tragedia, llevan en su semblante marcadas las huellas del sufrimiento. La risa infantil, tan graciosa, tan expresiva y tan vehemente, tan encantadora en esa edad de oro, en que la inocencia da la nota más brillante en los semblantes infantiles, no aparece, ha quedado esfumada. El rictus tiene todas las características de la mujer ajada. Las arruguitas han clavado ya su sello en el cutis raquítico de esa infantita, de esa precoz criatura desamparada, con un pie en el prostíbulo y otro en el cementerio. Y así van creando la "raza fuerte" esa gentuza de la "hispanidad" ambiente.

Este es el panorama, el trágico panorama de la España que muere en las cárceles, de la España recluída en los antros de la crueldad mantenida por los esbirros de la España franquista y apoyada por los señores de la O. N. U.

Mujeres enlutadas, viejos destruídos por la anemia devorante, niños con el sello de la escrófula en sus carnes desnutridas; ambiente de silencio sepulcral producido por el terror, con todas las modernas modalidades de tortura; paisaje color de sangre viva, manando de las celdas de las cárceles a través de sus rejas, por los gritos agudos de los atormentados en los calabozos y sótanos de la ergástula maldita que nuestra revolución no supo destruir para siempre...

Aquelarre pavoroso escapado de la percepción y de la mente fantasmagórica de Dante. Torbellino inenarrable de miserias y terrores incapaces de ser captados en toda su dramática expresión y amplitud... Este es el espectáculo de la España que muere torturada por el solo pensamiento de ver un día no lejano resplandecer otra vez el sol de la justicia y de la libertad, que tantos adoradores y mártires ha tenido y tiene entre las rejas de la cárcel y fuera de ella, entre la inmensa cárcel que la geografía dibuja en esa Iberia flagelada sádicamente por los sicarios de todas las épocas y de todos los siglos.... Y todo ello bendecido p el lábaro de los modernos Calígulas.

Y en medio de ese infierno, cómo un hálito de calor y fuego, exhalado al margen de la tétrica fachada de ese panorama horrendo, surge augusta, firme y sin trémolos en la voz, el retador y valiente grito de una garganta de madre esperanzada diciendo: "¡Qué lástima que una no pueda tener dos veces veinticinco años para poder dar más hijos, con los cuales llenar el vacío del recién sentenciado a muerte!" "¡Con cuánto placer ofrecería a la santa causa de nuestra libertad otro vástago para que fuera, como su padre y su hermano, fusilado por ser anarquista!"

Pero también, contra esa viril y sentida expresión, está el panorama de la alegre y dorada emigración que ve y contempla con indiferencia el infierno español.

José SERRANO DIAZ.

DE LA JUVENTUD

Uno de los puntos que ha de afrontar la juventud sin más dilación es la incorporación de la mujer a nuestro movimiento. Es una necesidad apremiante. Hemos atraer la mujer a nuestros medios, hacerla uno de nosotros, que sienta como nosotros, que sufra y ría al unísono con nosotros. Hemos de hacer de ella una unidad pensante, un ser más que alce su voz libre, que al caminar a nuestro lado tenga la seguridad de que en nuestro cerebro no bulle el placer de marchar al lado de una hembra, sino la alegría de vernos acompañados por un ser que piensa y lucha como nosotros y que en un momento dado sabrá ocupar nuestro puesto.

A través de los siglos, la mujer ha cumplido la misión que la voluntad y la ignorancia del hombre la han asignado. El instrumento de placer de éste, cuando más, la máquina paridora de seres destinados a perpetuar la especie, mas nunca a superarla. El hombre vió en la mujer únicamente la hembra, y ésta, percatándose del punto en donde podía hacer radicar su fuerza, lo convierte en arma y con ella vence y doblega a sus pies al macho. La historia nos da innumerables casos de pueblos cuya jefatura era sustentada por un hombre, cuando la realidad es que el látigo y las riendas del poder son manejados por una mujer a través de su sexo.

Así pasan los años, y aunque la evolución hace perder mucho el concepto de las relaciones entre los dos seres que para la continuación de la vida se complementan, no ha hecho perder a la mujer, completamente, la creencia de que continuar siendo más o menos hembra puede influir de manera directa en sus futuros destinos. Aun confía que su sexo puede llevarla a escalar los más altos puestos en la vida social, o convertirla en la mujer que de él hace artículo vendible que la permite subsistir. Tampoco el hombre ha logrado olvidar del todo que la mujer es el instrumento que satisface sus deseos de macho.

En la actualidad, la mujer pugna y logra afianzarse como un ser más en las actividades humanas, y para lograrlo precisa de nuestra firme y sincera ayuda. Quiere prestar su concurso, como un ser más, a la tarea de forjar la felicidad de todos. Escala las cumbres del pensamiento, crea obras maestras de literatura y arte, estudia y se capacita para lograr títulos en ingeniería, medicina y todas las ramas técnicas que impulsan el progreso humano. Invade las oficinas y su risa fresca canta en los campos, fábricas y talleres.

Mas también en estas actividas tiene que llorar el dolor de haber nacido mujer. Los que no tienen conciencia y explotan al hombre hasta arrancarle la última gota de su sudor, no la podian tener con las mujeres, a quienes con mayor avaricia arañan en el producto de su esfuerzo, ya que temen menos que puedan exigirles sus derechos, porque las saben más débiles. Nuestro deber es no abandonarlas, ayudarlas, ver en ellas algo nuestro. Protegerlas, para que luchen y vivan, que rían y que amen, que estén orgullosas de haber nacido mujeres, porque sobre ellas recae una misión santa: han de ser madres.

Cuando en la vida se eligen caminos cubiertos de abrojos y espinas, ha de tenerse sumo cuidado en la elección del ser que nos ha de acompañar. De esta elección depende casi siempre el triunfo o el fracaso de nuestro esfuerzo. Es la familia la primera unidad colectiva de apoyo mutuo, raíz del concierto de colectividades que pugnan por el establecimiento de una sociedad más justa y más bella, más en armonía con los intereses de todos los seres humanos. Y en la familia tiene papel preponderante la mujer, nuestra compañera primero, y la madre de nuestros hijos más tarde. Si ella sabe comprendernos, y nos comprenderá cuando conozca nuestros problemas, cuando sienta nuestras ideas y cuando ansíe luchar como nosotros, podremos emprender optimistas el camino, porque para curar las heridas que espinas y abrojos produzcan en nuestro cuerpo, nos aguardan unas manos amorosas a la vez que una sonrisa de comprensión hará olvidar nuestros dolores. Jamás oiremos de sus labios un reproche por nuestras actividades revolucionarias, sino al contrario, nos recordarán nuestro deber si alguna vez pudiéramos sentirnos cansados.

Sus palabras de cariño y su fe en nuestra causa, nos harán cobrar nuevo ardor y mayores ímpetus para la pelea, seguros de que si algún día llegáramos a faltar, en nuestro hogar quedaba una mujer que no cesaría de sacrificarse hasta hacer de nuestros hijos la futura generación consciente.

GUILLARTE.

DE BULGARIA

Unos compañeros de Bulgaria escriben a otro compañero una carta en la que le explican la situación de aquel país en lo que se refiere a nuestro movimiento anarco- sindicalista. Ved aquí compañeros lectores, lo que ocurre en Bulgaria:

"Estimado compañero: De este país no es muy halagüño lo que puedo decirte, puesto que aquí se implantó nuevamente la dictadura, esa dictadura que, según pretende, responde al llamado "Frente Patriótico", pero que en realidad la han llevado a cabo los "camaradas" comunistas.

Pocos días después de la gloriosa fecha para los obreros búlgaros (9 de septiembre), hemos celebrado un pleno nacional ampliado, y en él hemos acordado publicar el periódico "Rabotnicheska" (Pensamiento Obrero), del cual han podido salir solamente cuatro números, por haber sido suspendido por el gobierno bajo el pretexto de la falta de papel, mientras por otro lado se gastaba en fútiles e insignificantes menesteres, ninguno de ellos de provecho social, el que a nosotros se nos negaba. Más tarde empezaron a clausurar nuestros locales sociales y culturales, desde los cuales desarrollábanse nuestras labores.

En vista de todo lo ocurrido nos hemos dirigido ampliamente y por escrito, varias veces, y hasta personalmente, a los comités centrales de los partidos que integran el Frente Patriótico y al mismo gobierno. En todas partes fuimos recibidos, con la sola excepción de los comunistas que se negaron a ello. Por dicha razón nos vimos obligados a convocar un nuevo pleno, el cual debíamos celebrar el 9 de marzo.

A punto de empezar nuestra reunión, se presentan las milicias (policía) y nos detienen a todos. Estuvimos detenidos en Sofía mes y medio, y tras varios acuerdos del Consejo de Ministros, fuimos liberados... a un campo de concentración, que estaba destinado a los fascistas, en el cual recibimos un trato peor que el que se daba a los fascistas. Nunca podremos olvidar los apaleamientos de que han sido víctimas muchos compañeros; algunos de ellos participaron en la guerra de España y otros estuvieron mucho tiempo encerrados cuando la ocupación de nuestro país por Alemania; todos han pasado por las cárceles durante el tiempo de dominación fascista. Entre ellos los hay que habían sido condenados a muerte y a cadena perpetua. Algunos de ellos en dicha época han sido juzgados en compañía de los mismos comunistas que hoy forman parte del Estado. Pero se han olvidado de lo que ayer sufrimos conjuntamente y se han convertido en los nuevos verdugos nuestros.

Cuando los anglosajones ejercieron presión para que restablecieran la libertad de prensa, obligados por esta medida, al tiempo que autorizaban a los periódicos de la oposición, tuvieron que autorizar la salida de nuestro órgano, reconociendo la existencia de nuestra organización o de nuestra tendencia.

Entonces apareció "Rabonitcheska Solidarnost" (Solidaridad Obrera) y "Rabotnicheska Misal" (Pensamiento Obrero), y a los pocos números publicados fueron nuevamente suspendidos. Con lo cual se produce la paradoja de que los antifascistas más auténticos carecemos de órganos de expresión, mientras los de tendencias marcadamente fascistas disponen de ellos.

Hace unos días los responsables de "Rabotnicheska Solidarnost" hicieron nuevas gestiones para lograr la reaparición del periódico, lográndolo de nuevo. Cuando salió de la imprenta, la agencia del Estado no autoriza su distribución, lo retiene y ya no ha salido más.

Esta es, amigos, la libertad que gozamos en este país *tan democrático* y *antifascista*.

Ahora, los que mataron al compañero Panaiot Vasilev editan su periódico, pasando a ser órgano de su llamado Partido Democrático. Pero su democracia es el pretexto que les sirve, en su nombre, para matar también al compañero Levier Papanov y a varios comunistas que antes no ejercían el poder, pero que ahora lo ejercen como los peores verdugos nuestros.

De esos demócratas los hay que están en el poder al lado de los comunistas, y son los llamados de Unión Popular ("Zveno". Esos fueron los que en 9 de julio de 1923 dieron el golpe de Estado, cedieron el poder al sanguinario Tzankov e hicieron asesinar a más de 30,000 obreros y campesinos. Transmitido el poder, después de algunos años, a los llamados partidos demócratas, los de "Zveno", el día 19 de mayo de 1934, dieron otro golpe de Estado.

Entre los caídos en estos sucesos y golpes durante esos veinte años de régimen fascista, los hay anarquistas, comunistas y componentes del partido agrario de Stambolisky. Y ahora resulta que los responsables de tanta masacre se nos presentan como los más fervientes antifascistas y demócratas. Pero desde luego avalados y reconocidos como tales por los mismos comunistas.

Como veréis, es la historia de siempre: los libertarios y anarco-sindicalistas, los verdaderos antifascistas, nos vemos atropellados por los ayer antidemócratas y hoy antifascistas. Es el verdadero cameleonismo puesto de moda en Bulgaria, como lo ha sido y lo será en los demás países. Y nosotros carecemos de periódicos para expresar nuestras opiniones, mientras los reaccionarios, amparados en su nuevo disfraz democrático, tienen los que quieren.

Así van las cosas en nuestro país con la nueva democracia y el nuevo antifascismo.

Nos satisfaría mucho que nos escribieras dándonos orientaciones. Y que nos dijeras algo del nuevo continente sobre el movimiento y las perspectivas del anarco-sindicalismo. En particular de México. Si en ese país se ha editado algo de interés sobre la revolución y la guerra civil española, has lo necesario para que llegue a nuestras manos. Cuantos periódicos y revistas o folletos puedas recoger para nosotros, has lo indispensable para remitírnoslos. En particular el libro de Anselmo Lorenzo "El Proletariado Militante".

También nos interesa conocer tu opinión sobre los asuntos de la postguerra.

Recuerdos de todos los compañeros, y de tu amigo los mejores."

LA VIDA DE SALVOCHEA

V

LA INSURRECCION DE CADIZ

El 5 de diciembre de 1868 el pueblo de Cádiz se levantó en armas para defenderse de la agresión del Gobierno provisional, que pretendía desarmarlo y reducirlo a la impotencia.

Salvochea se encontró, sin desearlo, a la cabeza de aquel movimiento. Su cargo no obedeció a maniobras políticas o sindicales, que a veces colocan en los puestos de responsabilidad, no a los más aptos, sino a los más ambiciosos e incapaces. La jefatura de Salvochea, si así pudiera llamarse, fué un proceso espontáneo, en el que el pueblo escogió como director al que mejor interpretaba sus aspiraciones; es decir, al que las sentía más hondo y era el más capacitado para llevarlas a la práctica.

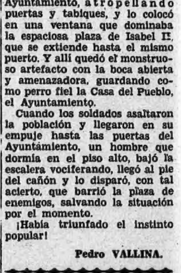
De cómo Salvochea se conducía, no como jefe que manda, sino como hombre que interpreta la voluntad popular y la sirve, voy a contar un hecho que él mismo me refirió, dándole el significado profundo que encierra.

Al estallar la insurrección, la muchedumbre, enardecida, se dirigió a las fortificaciones, desmanteló el cañón de mayor calibre que había, lo arrastró en su ímpetu por las calles, como brizna de paja, mientras que en los lomos del monstruo bailaban unos inocentes pequeñuelos.

Salvochea se encontró de improviso en la calle con tan extraña procesión, que por el momento no creyó oportuna, pero en seguida recapacitó sobre el caso y no le pareció prudente oponerse a los designios del pueblo, que suelen tener una significación más profunda de lo que a primera vista parece.

El pueblo cargó el cañón hasta los topes, lo introdujo en el Ayuntamiento, atropellando puertas y tabiques, y lo colocó en una ventana que dominaba la espaciosa plaza de Isabel II, que se extiende hasta el mismo puerto. Y allí quedó el monstruoso artefacto con la boca abierta y amenazadora, guardando como perro fiel la Casa del Pueblo, el Ayuntamiento.

Cuando los soldados asaltaron la población y llegaron en su empuje hasta las puertas del Ayuntamiento, un hombre que dormía en el piso alto, bajó la escalera vociferando, llegó al pie del cañón y lo disparó, con tal acierto, que barrió la plaza de enemigos, salvando la situación por el momento.

¡Había triunfado el instinto popular!

Pedro VALLINA.